



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Trabajo Social

Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024

TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social

AUTOR

Marylin Guillerma BUSTAMANTE SOTOMAYOR

ASESOR

Dr. Jorge GARCÍA ESCOBAR

Lima, Perú

2025



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Bustamante, M. (2025). *Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024*. [Trabajo de suficiencia profesional de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Trabajo Social]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Marylin Guillerma Bustamante Sotomayor
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70196123
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0005-7427-0649
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Jorge García Escobar
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	25770337
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-8972-3165
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Esther Judit Vidal Córdova
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08436578
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Marta Antonia Kuong Haydey de Pintado
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08119421
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Lizeth Vergaray Arévalo

Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10206400
Datos de investigación	
Línea de investigación	5.04.05 -- Temas sociales
Grupo de investigación	Sociología
Agencia de financiamiento	NO APLICA
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Cañete Distrito: Chilca Latitud: -12.475281 Longitud: -76.745768
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2024 - 2025
URL de disciplinas OCDE	Temas sociales https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.05



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIA SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

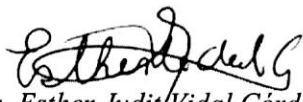
ACTA DE SUSTENTACION DEL TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

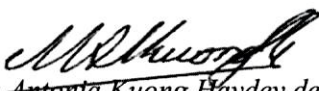
En Lima, siendo el día seis de diciembre del dos mil veinticinco se reunieron los Miembros del jurado calificador integrado por los profesores: Dra. Esther Judit Vidal Córdova (Presidenta), Lic. Marta Antonia Kuong Haydey de Pintado (Miembro) y Mg. Lizeth Vergaray Arévalo (Miembro).

Verificado el Trabajo de Suficiencia Profesional "**Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024**", presentado por la bachiller **BUSTAMANTE SOTOMAYOR MARYLIN GUILLERMA**. Una vez concluida la sustentación, el Jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

20 (VEINTE)

Luego del proceso de sustentación, calificación y comunicación del resultado a la graduanda, el Jurado, de conformidad con el Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la bachiller **BUSTAMANTE SOTOMAYOR MARYLIN GUILLERMA** el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL** y, para dejar constancia, se extendió la presente acta y firmaron:


Dra. Esther Judit Vidal Córdova
Presidenta


Lic. Marta Antonia Kuong Haydey de Pintado
Miembro


Mg. Lizeth Vergaray Arévalo
Miembro


Dr. Jorge García Escobar
Asesor



UNMSM

Firmado digitalmente por MELENDEZ
DE LA CRUZ Juan Felipe FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 26.12.2025 21:59:04 -05:00

Dr. Juan Felipe Meléndez De la cruz
Vicedecano Académico



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Jorge García Escobar, en mi condición de asesor acreditado con DICTAMEN N°15 -2025-EPTS-FCCSS/UNMSM, del trabajo de suficiencia profesional cuyo título es:

“Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024”

Presentado por la bachiller: **MARYLIN GUILLERMA BUSTAMANTE SOTOMAYOR**, para optar el título profesional de Licenciada en Trabajo Social:

CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 2% de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

Lima, 30 de noviembre de 2025

Firma del Asesor

Nombres y Apellidos del asesor: Jorge García Escobar

DNI: 25770337

La vigencia del presente certificado corresponde a un período de noventa (90) días desde la fecha de su emisión; siempre que no haya observaciones en el texto durante el proceso de revisión por el jurado informante o surja alguna contingencia.

Dedicatoria

A mi madre, Cliseria Sotomayor Oré.

Por ser mi guía constante y la inspiración que ha marcado cada paso de mi camino.

Por cada sacrificio silencioso y cada esfuerzo realizado para brindarme un futuro mejor.

Por enseñarme, a través de su ejemplo, la perseverancia y la bondad.

Por su amor incondicional y su fe en mí, incluso en los momentos en que yo misma dudaba.

Porque sin su apoyo, fortaleza y entrega, este logro no habría sido posible.

Con amor y gratitud infinitos.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, por ser mi pilar y priorizar siempre mi educación, incluso en momentos difíciles. Su amor incondicional, fortaleza y dedicación han sido el impulso que me permitió avanzar y alcanzar mis metas.

A mi tía Lali, por acogerme en su hogar durante mi preparación preuniversitaria y los primeros años de mi formación profesional. Su apoyo, generosidad y ejemplo de esfuerzo fueron claves para mi crecimiento académico y personal.

A mi hermano Roosbelt, le agradezco su apoyo constante y su preocupación por mi bienestar, que han sido un aliento permanente en este camino.

Extiendo mi gratitud a Lucy, directora de la organización Generación, por su confianza y disposición para compartir su experiencia en el trabajo con adolescentes. A la Casa de Acogida de Generación, por permitirme vivir una experiencia profundamente formativa y familiar, que enriqueció tanto mi práctica profesional como mi visión del trabajo social.

A mi asesor Jorge García Escobar, agradezco su orientación y compromiso a lo largo de este proceso. Del mismo modo, al profesor Carlos Cáceres Torres, por su guía en la etapa inicial, la cual contribuyó significativamente a la elaboración de este trabajo.

A la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y a mis docentes, por promover en mí el pensamiento crítico, el compromiso social y una sólida formación académica. A Rebeca, Luz y Ketty, por su amistad y apoyo constante, que hicieron de mi etapa universitaria un proceso más ameno y significativo.

A Deyvid, por su acompañamiento y apoyo durante la elaboración de este trabajo, cuya presencia fue un soporte valioso en esta etapa.

A todas las personas e instituciones mencionadas, mi más sincero agradecimiento.

ÍNDICE

ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN.....	8
1. CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN.....	9
1.1. ¿De qué trata el estudio?	9
1.2. ¿Por qué es importante?	10
1.3. ¿Cuál es el contexto?.....	10
1.4. ¿Cuál es el objetivo general de este trabajo?.....	11
2. CAPÍTULO II: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	11
2.1. Contexto de la intervención	11
2.1.1. La organización y su enfoque institucional	11
2.1.3. Marco legal y social del acogimiento.....	16
2.1.4. Mi participación en este contexto	17
2.2. Población beneficiaria: Características de las personas o grupos involucrados	18
2.2.1. Rango de edades y composición	18
2.2.2. Situaciones previas al ingreso.....	18
2.2.3. Necesidades específicas identificadas.....	20
2.2.3. Dinámica relacional y convivencia.....	21
2.3. Objetivos de la intervención: Propósitos principales y metas planteadas	22
2.3.1. Objetivo general.....	22
2.3.2. Objetivos específicos	22
2.4. Actores involucrados: Profesionales, instituciones y comunidad	23
2.4.1. Equipo interno	23
2.4.2. Adolescentes residentes	25
2.4.3. Actores externos	26
2.5. Principales acciones realizadas: Estrategias y actividades llevadas a cabo	27
2.5.1. Actividades concretas realizadas	30
3. CAPÍTULO III: TEMAS, OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y PREGUNTAS DE SISTEMATIZACIÓN.....	31
3.1. Temas	31
3.1.1. Objeto de sistematización	31
3.1.2. Eje de sistematización.....	31
3.2. Objetivos	31
3.2.1. Objetivo general.....	32
3.2.2. Objetivos específicos	32
3.3. Hipótesis de acción	32
3.3.1. Hipótesis general:	33

3.3.2. Hipótesis específicas:	33
3.4. PREGUNTAS DE SISTEMATIZACIÓN	33
3.4.1. Preguntas dirigidas a la directora	34
3.4.2. Preguntas dirigidas a la trabajadora social.....	35
3.4.3. Preguntas dirigida a los adolescentes.....	36
4. CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE SISTEMATIZACIÓN	37
4.1. Enfoque metodológico	37
4.2. Procedimiento metodológico	39
4.3. Técnicas utilizadas	40
4.4. Instrumentos.....	41
4.5. Criterios éticos.....	41
4.6. Fuentes de información	42
4.6.1. Fuentes directas	43
4.6.2. Fuentes indirectas.....	43
5. CAPÍTULO V: RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	43
5.1. FASES DEL PROCESO.....	44
5.1.1. Inserción al equipo	45
5.1.2. Familiarización con el entorno y adaptación.....	45
5.1.3. Ideación del plan de intervención	46
5.1.4. Cuarta fase: Puesta en marcha del plan de intervención	50
5.2. Momentos críticos y Decisiones Tomadas	50
5.2.1. Durante la familiarización	50
5.2.2. Crisis económica de la casa y búsqueda de alternativas	51
5.2.3. Resultados y aprendizajes	53
5.3. Modificaciones en la estrategia inicial	54
5.3.1. Durante la ideación del plan de intervención: Comprender el verdadero sentido de guiar y acompañar.....	54
6. CAPÍTULO VI: ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	56
6.1. Patrones y aprendizajes emergentes	56
6.1.1. Procedimientos, estrategias metodológicas y dinámicas cotidianas en los CAR	56
6.1.2. Referentes teóricos y principios en la intervención	58
6.1.3. Aprendizajes de la experiencia en relación a la metodología y principios.....	60
6.2. Impactos y cambios generados.....	61
6.2.1. Fortalecimiento de la autoestima y la autonomía	61
6.2.2. Desarrollo de habilidades socioemocionales y de convivencia	62
6.2.3. Impacto de la metodología en la gestión de conflictos	64
6.2.4. Acompañamiento integral y multidimensional	66
6.2.5. Percepción de seguridad y pertenencia	67
6.2.6. Motivación y participación activa	69

6.2.7. Retos y oportunidades de mejora	71
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	73
BIBLIOGRAFÍA.....	77
ANEXOS	80

TABLA DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de la ubicación del distrito de Chilca.....	13
Figura 2. Adolescentes, trabajadora social y personal de cocina durante la hora del almuerzo en Casa Verónica.....	14
Figura 3. Mapa de ubicación del distrito de San Bartolo.....	15
Figura 4. Adolescentes y educadora durante la hora de la cena en la Casa San Bartolo.	15
Figura 5. Fases del proceso	44
Figura 6. Adolescentes y colaboradoras preparando chocotejas.....	53
Figura 7. Inversión para la preparación de chocotejas.	92

TABLA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Porcentaje de NNA en desprotección familiar y en riesgo de desprotección familiar en el año 2021 en Perú.....	16
Gráfico 2. Composición de adolescentes de casa Verónica	18

INTRODUCCIÓN

“No con golpes ni gritos, sino con amor los conquistarás” (Don Bosco)

“No basta amar a los jóvenes, es necesario que se den cuenta de que son amados” (Don Bosco)

La problemática que aborda este estudio se encuentra enmarcada en la realidad social del Perú, donde miles de NNA continúan siendo afectados por diversas formas de desprotección familiar. Factores como la pobreza, la violencia doméstica, el abandono, el trabajo infantil, la migración, el consumo de sustancias y la ausencia de redes de apoyo generan entornos altamente vulnerables. Estas condiciones exponen a los adolescentes a rupturas afectivas, carencias emocionales y graves vulneraciones de derechos, lo que evidencia la necesidad de intervenciones especializadas que garanticen su protección integral.

En este contexto, la sistematización busca recuperar y analizar la experiencia de acompañamiento desarrollada en la Casa Verónica, visibilizando el modelo metodológico institucional que se basa en la convivencia cotidiana, la amorosidad, la contención emocional y la construcción de vínculos significativos. La reflexión sobre esta práctica permite comprender cómo estos elementos influyen en el bienestar y desarrollo de los adolescentes en situación de desprotección familiar.

El objetivo general del estudio es identificar y analizar las características del modelo de atención aplicado por la ONG Generación y su impacto en los adolescentes acogidos. Para ello, se reconstruyen las acciones realizadas y los aprendizajes surgidos durante el proceso de intervención.

El documento se organiza en siete capítulos que abordan la presentación del estudio, la descripción de la experiencia, los objetivos y ejes de sistematización, la metodología utilizada, la reconstrucción de la práctica, la interpretación crítica y, finalmente, las conclusiones y recomendaciones.

1. CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN

El presente trabajo, titulado *“Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024”*, constituye una sistematización del ejercicio profesional desarrollado durante el año 2024 en la ONG Generación, específicamente en la Casa de Acogida Residencial Verónica (Chilca). Este proceso permitió acompañar a adolescentes en situación de desprotección familiar mediante un modelo de atención basado en la amorosidad, la convivencia cotidiana, el respeto, la libertad responsable y la construcción de vínculos significativos.

1.1. ¿De qué trata el estudio?

El estudio sistematiza la experiencia de intervención con adolescentes residentes en las Casas de Acogida de la ONG Generación, con el fin de recuperar, analizar e interpretar el modelo metodológico de atención que aplica la institución. Este modelo combina dimensiones afectivas, educativas y relacionales, y se expresa en prácticas cotidianas de acompañamiento, contención emocional y fortalecimiento de habilidades para la vida.

La sistematización se centra en el proceso de atención integral brindado a los adolescentes de la Casa Verónica y en las acciones realizadas por el área de Trabajo Social, recuperando testimonios, dinámicas de convivencia, estrategias formativas y aprendizajes surgidos en la práctica. Para resguardar la identidad y la seguridad de los niños, niñas y adolescentes participantes, así como de la trabajadora social entrevistada, todos los nombres reales han sido cambiados y sustituidos por seudónimos, en cumplimiento de los principios éticos de confidencialidad y protección de datos.

1.2 ¿Por qué es importante?

La importancia del estudio radica en que documenta experiencias de intervención social basada en principios humanistas y afectivos, en un contexto donde los adolescentes han vivido trayectorias marcadas por violencia, abandono, negligencia, pobreza extrema o ausencia de referentes familiares estables. Muchos de ellos presentan situaciones graves de vulneración, como abandono total, falta de supervisión o exposición a entornos riesgosos.

En ese sentido, la sistematización adquiere relevancia porque:

- Visibiliza un modelo de atención que prioriza el vínculo afectivo, la convivencia y el respeto.
- Permite comprender cómo la metodología institucional, sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir, impacta en el bienestar emocional y social de los adolescentes
- Genera conocimiento para fortalecer y mejorar futuras intervenciones con niños, niñas y adolescentes en situación de desprotección familiar.
- Aporta evidencia sobre la importancia de la afectividad, el acompañamiento cercano y la construcción de confianza en el trabajo con adolescentes.

1.3 ¿Cuál es el contexto?

La ONG Generación se creó en los años noventa como respuesta al aumento de niños, niñas y adolescentes en situación de calle en Lima Metropolitana, producto de la violencia política y migración interna. En 2024, la institución contaba con dos Casas de Acogida Residencial que atendían a 29 niños, niñas y adolescentes entre 6 y 19 años que habían vivido situaciones de violencia familiar, abandono o pobreza severa.

La Casa Verónica, ubicada en Chilca, brinda un ambiente de naturaleza, tranquilidad y convivencia familiar, lo que favorece la estabilidad emocional de los adolescentes acogidos.

En este entorno, participé de actividades formativas, de convivencia, apoyo escolar, acompañamiento emocional y organización de actividades recreativas y comunitarias, todas orientadas a generar un entorno afectivo y protector.

1.4 ¿Cuál es el objetivo general de este trabajo?

El objetivo general es: Recuperar las características del modelo metodológico de atención de los adolescentes en las Casas de Acogida Residencial y su impacto en el bienestar y desarrollo de los residentes.

Este busca documentar los procedimientos, fundamentos teóricos y estrategias relacionales que estructuran la intervención del área de Trabajo Social y analizar su influencia en el desarrollo integral de los adolescentes.

2. CAPÍTULO II: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

2.1. Contexto de la intervención

2.1.1. La organización y su enfoque institucional

La ONG Generación, fundada en la década de 1990, surgió como respuesta a la creciente presencia de niñas, niños y adolescentes en situación de calle en Lima Metropolitana, fenómeno que se intensificó tras los procesos de violencia política y migración interna que marcaron al Perú durante los años ochenta y noventa. Desde entonces, la institución ha orientado su labor a la defensa de los derechos de la niñez y adolescencia en riesgo social, con énfasis en el acogimiento residencial, la restitución de derechos y el acompañamiento en la construcción de proyectos de vida autónomos.

En el año 2024, periodo en el que desarrollé mi experiencia profesional como trabajadora social, Generación contaba con dos Casas de Acogida Residencial (CAR)¹, que atendían a niños, niñas y adolescentes en situación de desprotección familiar, ubicadas en Lima Metropolitana. Estos espacios

constituían los principales entornos de convivencia, protección y atención directa para la población acogida.2.1.2. Las Casas de Acogida Residencial

Durante ese año, ambas casas brindaban atención a 29 niñas, niños y adolescentes entre los 6 y 19 años que ingresaban a la casa principalmente por violencia familiar, abandono o condiciones severas de pobreza. Estos hogares representan espacios donde los residentes podían iniciar procesos de reparación emocional, estabilización y fortalecimiento integral.

2.1.2.1. Casa Verónica (Chilca, Cañete)

Chilca es un distrito ubicado al sur de Lima, perteneciente a la provincia de Cañete. Se caracteriza por su clima cálido, sus playas y un entorno semiurbano en constante expansión, donde conviven zonas turísticas con sectores que aún presentan condiciones de pobreza. En este contexto se encontraba la Casa Verónica, un hogar residencial orientado inicialmente a la atención de adolescentes mujeres.

El espacio físico de la casa era amplio y rodeado de naturaleza, con áreas verdes, árboles y una piscina. Estas características generaban un ambiente más tranquilo en comparación con el ritmo urbano de Lima, convirtiéndose en un factor protector que favorecía la recreación, la práctica deportiva, la convivencia comunitaria y, en general, la estabilidad emocional de las 13 adolescentes que residían allí. El contacto cotidiano con un entorno sereno facilitaba la construcción de rutinas saludables y contribuía al fortalecimiento de su bienestar integral.

El nombre “Verónica” tiene un origen profundamente significativo dentro de la organización. Verónica fue una niña que participó en un campamento de Generación, junto con más de un centenar de chicos y chicas en situación de calle. Durante una fogata nocturna, relató que era víctima de explotación sexual y que, antes de salir a trabajar, era obligada a mantener relaciones con un policía. En aquel momento, la organización aún no contaba con una casa donde pudiera ser acogida, aunque reconocieron la urgencia de contar con un espacio seguro. Una semana después del campamento, Verónica fue encontrada

moribunda en un basural en La Victoria. No fue posible salvar su vida y, aunque no se cuenta con información concluyente sobre lo ocurrido, se presume que alguno de los chicos que participó en el campamento pudo haber informado al policía mencionado sobre lo que ella había revelado. Esta situación habría desencadenado represalias en su contra.

Su historia marcó profundamente al equipo e impulsó la creación de un espacio seguro para niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo, dando origen a la Casa Verónica. El nombre se mantiene como un acto de memoria y como símbolo del compromiso institucional con la protección, el cuidado y la defensa de los derechos de la niñez y la adolescencia.

Actualmente, la Casa Verónica brinda acogida a adolescentes de entre 14 y 19 años, tanto varones como mujeres, que se encuentran en situación de desprotección familiar.

Figura 1. Mapa de la ubicación del distrito de Chilca.



Nota. Adaptado de “Distrito de Chilca (Cañete)” [Fotografía], por Ele & Ce Publicaciones, 2014, (<https://netmastersiglo21.blogspot.com/2014/08/distrito-de-chilca.html>). Derechos reservados.

Figura 2. *Adolescentes, trabajadora social y personal de cocina durante la hora del almuerzo en Casa Verónica.*



Nota. Fotografía tomada por la autora (2024). Archivo personal.

2.1.2.2. Casa San Bartolo (San Bartolo, Lima)

San Bartolo es un distrito costero ubicado al sur de Lima Metropolitana, conocido por sus playas y por la práctica del surf, especialmente durante la temporada de verano. Aunque es un espacio turístico, también presenta dinámicas propias de las zonas costeras de la capital, donde conviven familias de bajos recursos con otras de mayor nivel económico. En este contexto se encontraba la casa, ubicada cerca del mar y destinada a la acogida de 16 niñas, niños y adolescentes.

La cercanía al entorno natural no solo ofrecía un espacio estimulante, sino que era utilizada con fines pedagógicos a través de talleres de surf y natación, actividades que fortalecen la autoestima, el autocontrol y el trabajo en equipo. Este ambiente abierto, recreativo y en contacto con la naturaleza contribuía a generar un clima de convivencia más familiar, dinámico y favorable para su desarrollo.

La casa brindaba acompañamiento a NNA² en situación de desprotección familiar de entre 6 y 13 años.

Figura 3. Mapa de ubicación del distrito de San Bartolo.



Nota. Adaptado de “San Bartolo” [Mapa], por Google maps, 2025, (https://www.google.com/maps/place/San+Bartolo/@-12.3801283,-76.9331244,10.25z/data=!4m6!3m5!1s0x91059bef28fe5b3f:0xc496bd49799cff1e!8m2!3d-12.3849381!4d-76.7704642!16s%2Fm%2F03cmf9n!5m1!1e9?entry=ttu&_ep=EgoyMDI1MTExMi4wIwKXMDSoASAFQAw%3D%3D). Derechos reservados.

Figura 4. Adolescentes y educadora durante la hora de la cena en la Casa San Bartolo.



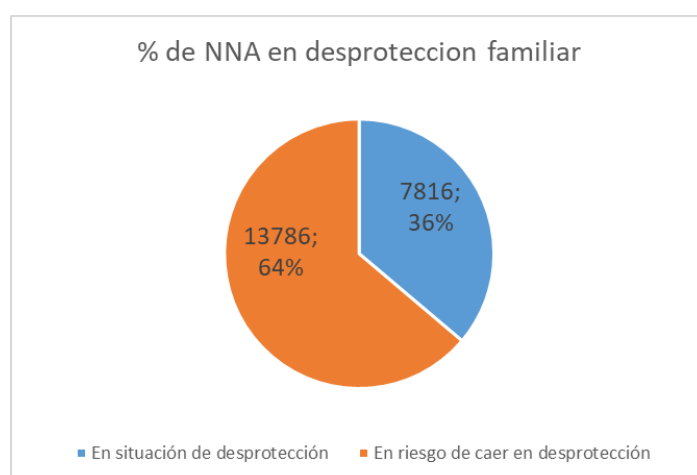
Nota. Fotografía tomada por la autora (2024). Archivo personal.

2.1.3. Marco legal y social del acogimiento

El Código de los Niños y Adolescentes (2001) establece que la desprotección familiar se presenta cuando el entorno de un niño, niña o adolescente no garantiza su bienestar integral o vulnera sus derechos. Frente a estas situaciones, el Estado dispone medidas de protección especializadas, entre ellas el acogimiento residencial, que busca ofrecer un espacio seguro mientras se determina la situación legal y familiar del NNA. Este proceso se rige, además, por la Directiva N.º 005-2021-MIMP, que orienta la intervención de los Centros de Atención Residencial (CAR)¹ para asegurar el desarrollo físico, emocional y social de los residentes durante su permanencia.

La importancia de estas medidas se refleja en las cifras presentadas por la Defensoría del Pueblo (2022). Solo en 2021, las Unidades de Protección Especial (UPE) atendieron a 21 602 niñas, niños y adolescentes a nivel nacional. De ellos, 7 816 ya se encontraban en situación de desprotección familiar, mientras que 13 786 estaban en riesgo de caer en ella.

Gráfico 1. Porcentaje de NNA en desprotección familiar y en riesgo de desprotección familiar en el año 2021 en Perú



Nota: Elaboración propia. Fuente: DEFENSORÍA DEL PUEBLO, Nota de Prensa n.º 477/OCII/DP/2022

Estos datos permiten dimensionar la magnitud de la problemática y evidencian la necesidad de contar con servicios capaces de responder no solo a la urgencia, sino también a los procesos posteriores de acompañamiento y restitución de derechos.

En este escenario, la Asociación Generación asumía los lineamientos establecidos por la normativa vigente, pero los enriquece con una propuesta institucional propia. Su intervención se centraba en la amorosidad, el acompañamiento respetuoso y la construcción de vínculos significativos, elementos que buscaban compensar las experiencias de ruptura y desprotección que traían los adolescentes. Este enfoque permitía que la atención no se limitara a resolver una situación inmediata, sino que se orientara a fortalecer su autonomía, promover capacidades y acompañar la construcción de un proyecto de vida, ofreciendo una guía constante que reforzaba la confianza y el bienestar emocional.

2.1.4. Mi participación en este contexto

Mi labor se desarrolló principalmente en la Casa Verónica y estuvo enfocada en el acompañamiento directo, el seguimiento individual, la participación en actividades formativas y el soporte emocional cotidiano. Este trabajo me permitió conocer las trayectorias de vida de las adolescentes, construir vínculos de confianza y contribuir a su bienestar integral.

A pesar de limitaciones estructurales, como presupuestos ajustados y alta demanda de acogimiento, el personal mantenía un firme compromiso ético y emocional. Esto generaba un clima protector y diferenciaba a la casa de modelos institucionales más rígidos o cerrados.

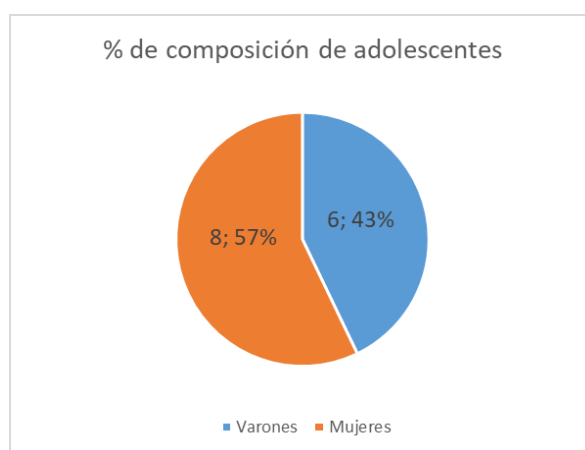
2.2. Población beneficiaria: Características de las personas o grupos involucrados

2.2.1. Rango de edades y composición

La población beneficiaria de la intervención estuvo conformada por 13 adolescentes (6 varones y 8 mujeres) de entre 14 y 19 años que residían en la

Casa de Acogida Residencial (CAR) Verónica, administrada por la ONG Generación durante el año 2024. Se trataba de un grupo heterogéneo en cuanto a edades, trayectorias de vida y necesidades específicas. Estos adolescentes necesitan afecto, protección, estabilidad, oportunidades educativas, redes de apoyo y acompañamiento para construir identidad y proyecto de vida.

Gráfico 2. Composición de adolescentes de casa Verónica



Nota: Elaboración propia. Fuente: ONG Generación.

2.2.2. Situaciones previas al ingreso

Los adolescentes que ingresaban habían vivido experiencias de violencia familiar, pobreza extrema y abandono, trayectorias que configuraron una fuerte vulneración y fragilidad emocional. Estas experiencias acumuladas no solo afectaron su bienestar inmediato, sino que también limitaron su capacidad para establecer vínculos seguros, confiar en los adultos y sostener un desarrollo emocional saludable. En concordancia con los criterios de la tabla de valoración de la desprotección familiar del DL 1297, sus historias evidenciaban diversas combinaciones de abandono, negligencia, falta de supervisión, orfandad, explotación, violencia y exposición a entornos riesgosos, todos considerados factores determinantes para la aplicación de una medida de protección.

En este marco, el caso de *Ashley* refleja una clara situación de *abandono y negligencia por ausencia de supervisión*. Su padre la había abandonado y su

madre, responsable del cuidado y sostenimiento de cinco hijos, pasaba la mayor parte del día fuera de casa debido a su jornada laboral. Ashley permanecía sola durante horas prolongadas, sin un adulto que garantizara su cuidado, lo que la llevó a involucrarse con amistades que incrementaban su exposición a riesgos y vulneraciones. Este tipo de situaciones se alinea con los criterios de desprotección asociados a la falta de supervisión parental.

La historia de *José* correspondía a un caso de abandono absoluto. No conocía a ningún familiar que pudiera asumir su cuidado, pues había sido dejado completamente solo desde temprana edad y había pasado por distintas casas hogar a lo largo de su vida. Aunque una abogada le brindaba apoyo emocional y se convirtió en una figura significativa para él, esta referencia afectiva no suplía la ausencia de un entorno familiar estable. En este contexto, su situación encajaba plenamente en las causales de desprotección por abandono total.

Leandro vivía una combinación compleja de factores de vulneración. Su padre se encontraba en prisión, lo que limitaba su rol protector, y su madre ejercía la prostitución en condiciones de alto riesgo. Estos elementos afectaban su capacidad de cuidado y ponían al adolescente en una situación de exposición permanente a ambientes inseguros. La presencia simultánea de negligencia, riesgo social y ausencia de supervisión configura una desprotección severa.

En el caso de *Carmelo*, se evidenciaba una *orfandad parcial acompañada de rechazo y abandono*. Tras la muerte de su padre, su madre formó otra familia y decidió no asumir su cuidado, alegando no estar en condiciones para criarlo. La ausencia de voluntad y de capacidad parental, sumada a la falta de redes familiares que pudieran acogerlo, constituye una causal de desprotección vinculada tanto al abandono como a la incapacidad parental.

Yanpol experimentaba una forma de *explotación infantil y desprotección educativa*. Su madre lo obligaba a trabajar desde pequeño y no priorizaba su asistencia a la escuela, afectando de manera directa su derecho a la educación y exponiéndolo a situaciones riesgosas. La combinación de trabajo infantil, negligencia y vulneración educativa es considerada una causal clara de desprotección en la normativa peruana.

Finalmente, Lucero presentaba una trayectoria particularmente grave: había perdido a sus padres, orfandad completa, y posteriormente fue víctima de trata de personas, siendo forzada a la explotación sexual. Su experiencia combina múltiples vulneraciones severas, incluidas la explotación, la violencia extrema y la ausencia total de protección familiar o comunitaria.

En conjunto, estas historias revelan cómo la violencia familiar, la pobreza, la negligencia, el abandono, la orfandad y la explotación se entrelazan, generando procesos profundos de desprotección. Todos estos factores justifican la intervención y como última instancia el ingreso a una casa de acogida residencial, donde los adolescentes puedan contar con un entorno protector que responda a sus necesidades y les permita reconstruir su bienestar personal y emocional.

2.2.3. Necesidades específicas identificadas

Durante la intervención se evidenciaron diversas necesidades, tanto a nivel individual como grupal:

- Necesidades emocionales y afectivas: gran parte de los residentes manifestaba carencias en la construcción de vínculos seguros, lo cual se traducía en dificultades para la confianza, la autoestima y el manejo de emociones.
- Necesidades educativas: algunos adolescentes presentan rezago escolar, dificultades de aprendizaje o desmotivación hacia el estudio, producto de discontinuidades en su trayectoria educativa.
- Necesidades de salud: si bien contaban con controles básicos, se identificaban casos de desnutrición leve, problemas odontológicos, dermatológicos y requerimientos de atención en salud mental.

- Necesidades conductuales: se evidenciaban también comportamientos violentos en diferentes grados, que requerían intervenciones orientadas a la regulación emocional y la resolución pacífica de conflictos.

2.2.3. Dinámica relacional y convivencia

El grupo beneficiario se caracterizaba por su diversidad de historias personales y por la riqueza de aprendizajes que surgían en la convivencia. La vida en comunidad implicaba desafíos como el manejo de conflictos, el respeto a normas de convivencia y la aceptación de la diversidad. Sin embargo, también se convertía en un espacio de aprendizaje colectivo, donde se fortalecían valores de solidaridad, cooperación y pertenencia.

En suma, la población beneficiaria estaba conformada por adolescentes en condición de alta vulnerabilidad social y emocional, cuyas trayectorias vitales requerían no solo atención en lo básico, sino también la construcción de vínculos afectivos, oportunidades educativas y herramientas para el desarrollo de su autonomía.

2.3. Objetivos de la intervención: Propósitos principales y metas planteadas

La intervención desarrollada durante mi experiencia como trabajadora social en la ONG Generación, en la Casa de Acogida Residencial *Verónika*, fueron los siguientes:

2.3.1. Objetivo general

Garantizar una atención integral y humanizada a los adolescentes en situación de desprotección familiar. Este propósito se orientó no solo a cubrir sus necesidades básicas de alimentación, vivienda y cuidado, sino también a fortalecer sus capacidades personales y relacionales, promoviendo un entorno de amorosidad, respeto y contención emocional.

2.3.2. Objetivos específicos

1. Favorecer la protección y el bienestar de los adolescentes acogidos, asegurando que recibieran acompañamiento social y emocional frente a las situaciones de violencia familiar, pobreza y otras vulnerabilidades que motivaron su ingreso.
2. Impulsar la participación activa de los adolescentes en la vida cotidiana de la casa, promoviendo espacios de diálogo, escucha y protagonismo juvenil, con el fin de que se sintieran reconocidos como sujetos de derechos y no únicamente como receptores de asistencia.
3. Fortalecer las redes de apoyo social e institucional, articulando con profesionales de la ONG (psicólogos, educadores, docentes) y con entidades externas, para dar una respuesta integral a las necesidades educativas, de salud y de protección de los residentes.
4. Promover un clima de convivencia respetuoso y familiar dentro de las CAR, trabajando en estrategias socioeducativas que favorecieran la empatía, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de vínculos significativos con los adultos responsables.
5. Contribuir al desarrollo de habilidades para la vida independiente, acompañando a los adolescentes, especialmente a los mayores de edad, en procesos de preparación para la autonomía, la integración comunitaria y la construcción de proyectos personales.

Estos objetivos, planteados desde una perspectiva de derechos y de acompañamiento socioeducativo, guiaron mi quehacer profesional, siempre con la convicción de que la intervención social debía responder tanto a las necesidades inmediatas de los adolescentes como a su desarrollo a largo plazo, en un marco de dignidad y reconocimiento.

2.4. Actores involucrados: Profesionales, instituciones y comunidad

Durante mi experiencia en las Casas de Acogida Residencial de la ONG Generación, pude observar que el trabajo con los adolescentes se construye a partir de un esfuerzo colectivo en el que distintos profesionales, aliados

institucionales y miembros de la comunidad aportan desde sus propias competencias y vínculos. Esta red de apoyo permite sostener procesos de acompañamiento integral, en los que se combinan dimensiones educativas, emocionales, afectivas y organizativas para responder de manera adecuada a las necesidades de los adolescentes.

2.4.1. Equipo interno

Dentro de esta red, el equipo interno constituye el núcleo central de la vida cotidiana en la casa de acogida, pues es el grupo que convive, acompaña y atiende directamente a los adolescentes. Su labor no solo se orienta a cumplir funciones técnicas, sino también a generar un ambiente seguro y afectivo, que favorezca la confianza, el desarrollo personal y la construcción de vínculos significativos.

El equipo está conformado por diversos profesionales y colaboradores que asumen roles complementarios. La *directora* coordina y supervisa el funcionamiento general de los hogares, asegurándose de que se implementen adecuadamente los lineamientos institucionales. Su presencia cercana y orientadora la convierte en una figura materna para los adolescentes, generando un entorno de cuidado y contención.

La *trabajadora social* cumple un rol articulador y profundamente relacional. Se encarga de organizar talleres educativos y de formación integral; coordinar con instituciones educativas; realizar seguimiento académico y brindar apoyo personalizado. Además, gestiona trámites documentarios, supervisa la atención en salud, acompaña actividades extraacadémicas y participa en la organización de celebraciones y actividades recreativas. Su presencia cotidiana particularmente en momentos sensibles del día, como el despertar y el anochecer, le permite brindar escucha, consejería y un acompañamiento afectivo continuo. Desde este rol integral, es reconocida por los adolescentes como una “hermana mayor” que guía su desarrollo académico, emocional y personal.

La *psicóloga* brinda un soporte emocional especializado que se desarrolla en el día a día de la convivencia, acompañando a los adolescentes en la gestión de

crisis y en la promoción de su bienestar psicológico. Su participación constante en las actividades cotidianas favorece la construcción de un vínculo seguro y afectuoso, cumpliendo un rol cercano al de una hermana mayor.

En la dinámica diaria, las *educadoras* acompañan a los adolescentes en la organización de las rutinas y en el desarrollo de las actividades, no desde un rol autoritario, sino desde una presencia familiar cercana y respetuosa. Apoyan en las tareas escolares, orientan en asuntos de alimentación e higiene y ayudan a que las normas se comprendan como acuerdos colectivos que permiten convivir mejor. Su participación constante les permite tejer relaciones basadas en la confianza, la escucha y el reconocimiento mutuo. Más que dirigir, buscan estar disponibles, sostener procesos y generar un ambiente donde cada adolescente pueda sentirse mirado, considerado y con espacio para expresar sus necesidades y emociones.

Otros actores complementan este acompañamiento desde ámbitos específicos. El *docente de matemáticas* brinda refuerzo académico y tutorías personalizadas durante los fines de semana. El *personal de cocina* garantiza una adecuada alimentación, pero también aporta cercanía y calidez, cumpliendo un rol similar al de una tía. El *profesor de malabares* combina la enseñanza artística con la orientación emocional, convirtiéndose en un referente masculino y en un consejero para los adolescentes. Por su parte, los *profesores de surf* enseñan habilidades acuáticas y deportivas, al tiempo que construyen vínculos de confianza, actuando como hermanos mayores que motivan y fortalecen la autoestima.

A este equipo se suman los *voluntarios internacionales*, principalmente jóvenes provenientes de países europeos como Alemania que permanecen aproximadamente un año en la institución. Su participación en la vida cotidiana es significativa, ya que acompañan en actividades educativas, recreativas y de convivencia, aportando nuevas miradas culturales y un estilo de relación horizontal, cercano y respetuoso. Su presencia constante permite que los adolescentes construyan vínculos de amistad y confianza, enriqueciendo sus experiencias y ampliando su visión del mundo.

En conjunto, este equipo interno configura un espacio de cuidado integral donde los adolescentes encuentran apoyo, guía y afecto, elementos fundamentales para su desarrollo y para su proceso de reconstrucción de vínculos en el contexto de la acogida residencial.

2.4.2. Adolescentes residentes

En el marco de la intervención en las Casas de Acogida Residencial, los niños, niñas y adolescentes no solo son receptores de la atención, sino actores centrales en la construcción de su propio proceso. Su participación activa constituye un eje fundamental del enfoque institucional, orientado a reconocerlos como sujetos de derechos y protagonistas de su desarrollo.

Los adolescentes participan de manera directa en actividades cotidianas, talleres formativos, espacios de convivencia y decisiones relacionadas con la dinámica del hogar. Esta participación no se limita a la presencia en actividades programadas, sino que se expresa en su capacidad para opinar, proponer, tomar decisiones y negociar normas colectivas, fortaleciendo su autonomía y sentido de pertenencia.

Su voz se convierte en un insumo esencial para orientar la intervención: expresan cómo se sienten, qué necesitan, qué aspectos de la vida residencial deben mejorar y qué metas desean alcanzar. En ese sentido, la construcción de sus proyectos de vida se realiza mediante un acompañamiento integral y afectivo que involucra al equipo profesional, pero que al mismo tiempo respeta sus tiempos, deseos y expectativas. Este proceso permite que los adolescentes recuperen la confianza en sí mismos, fortalezcan su agencia personal y se involucren activamente en decisiones que impactan su bienestar presente y su futuro.

2.4.3. Actores externos

Además del equipo profesional que acompaña diariamente a los adolescentes, la dinámica de la casa se nutre del apoyo de instituciones y organizaciones del entorno. Estos actores externos cumplen un rol fundamental tanto en la atención educativa y sanitaria, como en la ampliación de oportunidades formativas y en la sostenibilidad económica de la casa.

a) Escuelas y centros de salud

Las instituciones educativas y los establecimientos de salud del distrito brindan acceso a servicios esenciales como escolaridad, controles médicos y atención psicológica especializada. Su participación asegura la continuidad de derechos básicos y la integración de los adolescentes en espacios comunitarios formales.

b) Organizaciones aliadas

Diversas organizaciones civiles y asociaciones sin fines de lucro colaboran mediante talleres, actividades recreativas, capacitaciones, acompañamiento y donaciones en especie. Este apoyo complementa la intervención interna, amplía las experiencias significativas de los adolescentes y contribuye a mejorar la calidad de vida dentro de la casa.

c) Comunidad local (San Bartolo y Chilca)

La relación con la comunidad de San Bartolo y Chilca es clave para promover la integración social. Los vecinos, clubes deportivos, municipalidades y espacios culturales permiten que los adolescentes participen en actividades deportivas, recreativas y comunitarias, fortaleciendo su sentido de pertenencia y el desarrollo de habilidades sociales.

d) Aliados para la sostenibilidad económica

La sostenibilidad financiera de la casa depende principalmente del apoyo de organizaciones internacionales. Destacan especialmente *Friends of Generación*, con sede en Estados Unidos, y la organización alemana *Casa del Mundo*, quienes envían voluntarios para colaborar en el acompañamiento a los NNA de ambas casas.

2.5. Principales acciones realizadas: Estrategias y actividades llevadas a cabo

Mi experiencia de intervención en la Casa de Acogida Residencial Verónika se desarrolló en un espacio donde la vida cotidiana es el principal escenario educativo. Las acciones realizadas no se estructuraron como programas rígidos o sesiones formalizadas, sino que surgieron de la convivencia diaria con los adolescentes, de las situaciones que emergían en el hogar y de las necesidades que cada uno expresaba, a veces con palabras, otras a través de comportamientos, silencios o gestos.

Todo el acompañamiento se sostuvo en la metodología institucional basada en los procesos de sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir, la cual configura una forma de trabajo profundamente relacional. El “sentir” implicaba reconocer el interés superior del niño y percibirlo como un ser humano que merece una atención acorde con su etapa de desarrollo. El “pensar” suponía reflexionar y buscar soluciones de manera colectiva, tanto con el equipo como con los propios adolescentes. El “intervenir” se traducía en actuar y poner en marcha el plan construido en conjunto. El “transformar” hacía referencia a la generación de cambios graduales en actitudes, comportamientos y vínculos. Finalmente, “persistir” significaba mantener una presencia afectiva constante que sostuviera el proceso, acompañando al adolescente en su avance y consolidación de los cambios logrados.

A este proceso metodológico se sumaban los principios de amorosidad, libertad, responsabilidad, autoridad, respetabilidad y esperanza, que orientaban las relaciones al interior del hogar. Asimismo, los paradigmas de protección integral, protagonismo y rehumanización guiaban cada acción educativa, asegurando una intervención coherente con el enfoque de derechos y el desarrollo humano.

Dentro de este marco, mis acciones y en general, las del equipo estuvieron centradas en acompañar a los adolescentes en un proceso de crecimiento que ocurría tanto en los espacios más cotidianos como en los momentos de mayor carga emocional. El acompañamiento individualizado se daba en forma de conversaciones espontáneas mientras preparábamos el desayuno, durante las

horas de estudio, en una caminata hacia un taller o en el instante previo a dormir. Estos momentos permitían conocer sus historias, inquietudes, duelos y deseos, y ofrecerles contención cuando enfrentaban tristeza, ansiedad o frustraciones. Desde esta cercanía, fue posible identificar sus necesidades y apoyar su proceso de adaptación.

El fortalecimiento de la convivencia también fue una parte esencial del trabajo. Los conflictos entre los adolescentes, las tensiones propias de la vida en grupo y las diferencias de carácter se convertían en oportunidades educativas. El equipo intervenía promoviendo el diálogo, la reflexión conjunta y el establecimiento de acuerdos, siempre desde un enfoque no punitivo. Las actividades grupales desde preparar una comida hasta organizar la limpieza del hogar contribuyen a fomentar el respeto mutuo, la solidaridad y la corresponsabilidad.

El apoyo emocional se trabajaba principalmente en situaciones que surgían al interior de la vida diaria. Lejos de realizar sesiones formales o intervenciones tradicionales de consultorio, se acompañaba a los adolescentes en los espacios comunes, jugando, conversando, escuchando o interviniendo cuando aparecían momentos de crisis. Su presencia era cercana y sostenida, y los adolescentes la reconocían como una figura confiable a quien podían recurrir en cualquier momento. La expresión emocional se incentivaba a través de actividades lúdicas, dinámicas grupales o simplemente mediante conversaciones naturales que emergían en la rutina.

La dimensión académica también ocupó un lugar importante. El apoyo escolar se daba en las tardes o noches, cuando los adolescentes realizaban sus tareas. En estos espacios se les ayudaba a organizarse, a comprender contenidos y a establecer hábitos de estudio. En algunos casos recibían refuerzo especializado, como en matemáticas, lo que les permitió mejorar su rendimiento y fortalecer su confianza en sí mismos.

Las actividades recreativas, culturales y deportivas enriquecían la vida del hogar y se convertían en experiencias significativas para el desarrollo emocional. Los talleres de surf en San Bartolo, el skate, los juegos deportivos como fútbol, vóley,

rugby y las dinámicas de integración permitían que los adolescentes exploraran habilidades nuevas, liberaran tensiones y fortalecieran su autoestima. Estas actividades contribuían también a crear un ambiente de alegría y pertenencia, elementos cruciales para jóvenes que han atravesado situaciones de desprotección.

Por otro lado, se generaron articulaciones con instituciones externas como escuelas, centros de salud, organizaciones aliadas o actores comunitarios que formaban parte de la red de apoyo del hogar. Estas conexiones permitían garantizar la continuidad educativa y la atención en salud, además de facilitar el acceso a talleres recreativos o culturales organizados por aliados externos. Las comunidades de San Bartolo y Chilca también tuvieron un papel importante al ofrecer espacios recreativos y sociales donde los adolescentes podían integrarse y ampliar su vida comunitaria.

En este contexto, mi intervención como trabajadora social se centró en estar presente para los adolescentes, acompañarlos desde la escucha, ayudarlos a construir hábitos de convivencia y autocuidado, apoyar sus procesos escolares y brindar contención emocional cuando la necesitaban. Más que un rol técnico, mi presencia se convirtió en una referencia afectiva cotidiana, similar a la de una hermana mayor que guía, sostiene y comparte, generando un ambiente familiar que les ofreciera seguridad y estabilidad.

La vida cotidiana en la casa constituía así un espacio educativo permanente. Cada conversación espontánea, cada comida compartida, cada conflicto resuelto y cada actividad recreativa se convertían en oportunidades para construir vínculos significativos y fortalecer la identidad, la autoestima y los proyectos de vida de los adolescentes. A través de estas acciones, el hogar se consolidó como un lugar donde podían sentirse nuevamente valorados, acompañados y reconocidos en su dignidad.

Para sintetizar mis actividades muestro lo siguiente:

2.5.1. Actividades concretas realizadas

A continuación detallo mis principales funciones en la casa:

- Organización y ejecución de talleres (habilidades para la vida, gestión emocional, proyecto de vida, salud sexual y reproductiva, prevención de violencia, autocuidado, fortalecimiento de vínculos, entre otros).
- Coordinaciones con instituciones educativas (I.E.) para matrícula, seguimiento académico y comunicación con docentes.
- Reforzamiento académico.
- Trámite documentario (DNI): gestión, actualización y seguimiento del documento de identidad.
- Acompañamiento a actividades extraacadémicas (talleres, eventos, etc.). Organización y ejecución de cumpleaños y festividades propias del año (planificación, preparación y acompañamiento en las celebraciones).
- Seguimiento de su salud (prevención, tratamiento, recuperación).
- Elaboración de fichas e informes sociales.
- Apoyo en la organización de actividades de fin de semana, como ver películas, realizar paseos a la playa, practicar surf, jugar vóley, participar en partidos de tenis, hacer fogatas o cocinar en grupo.
- Apoyo en la organización de actividades de fin de semana, como ver películas, realizar paseos a la playa, practicar surf, jugar vóley, participar en partidos de tenis, hacer fogatas o cocinar en grupo.
- Acompañamiento en sus actividades al despertar y al anochecer, brindando apoyo en rutinas de higiene y limpieza, organización personal y preparación para el día o el descanso.

3. CAPÍTULO III: TEMAS, OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y PREGUNTAS DE SISTEMATIZACIÓN

3.1. Temas

3.1.1. Objeto de sistematización

El proceso de atención integral brindado a niños, niñas y adolescentes en casa Verónica.

3.1.2. Eje de sistematización

El modelo metodológico de intervención del trabajo social.

3.2. Objetivos

El presente proceso de sistematización tiene como finalidad analizar y documentar de manera la experiencia de intervención desarrollada con niños, niñas y adolescentes en situación de desprotección familiar, acogidos en las Casas de Acogida Residencial de la ONG Generación. En este marco, los objetivos se orientan a recuperar los componentes metodológicos, teóricos y prácticos que caracterizan el modelo de atención implementado desde el área de Trabajo Social, así como a evaluar su incidencia en el bienestar y desarrollo integral de los residentes. Los objetivos planteados a continuación permitirán generar conocimiento aplicable y aportar insumos para la mejora continua del modelo de atención institucional.

3.2.1. Objetivo general

Recuperar las características del modelo metodológico de atención de los adolescentes en las Casas de Acogida Residencial y su impacto en el bienestar y desarrollo de los residentes.

3.2.2. Objetivos específicos

1. Describir las peculiaridades del procedimiento metodológico de atención a los adolescentes desde el área de Trabajo Social.
2. Reconstruir el encuadre teórico y práctico que orienta la labor profesional con las infancias en las casas de acogida San Bartolo y Verónica.
3. Analizar el impacto de la labor metodológica desarrollada por las casas de acogida en el bienestar integral de los niños, niñas y adolescentes atendidos.

3.3. Hipótesis de acción

Las hipótesis de acción que orientan el presente proceso de sistematización se formulan en correspondencia con los objetivos planteados, buscando explicar los posibles efectos del modelo metodológico de atención implementado por la institución Generación en el bienestar de los adolescentes acogidos. Estas hipótesis permiten sustentar analíticamente que la metodología desarrollada desde el área de Trabajo Social, basada en principios humanistas y relacionales, incide de manera positiva en los procesos de fortalecimiento personal y social de los adolescentes, contribuyendo a su desarrollo integral y a la construcción de vínculos protectores y significativos dentro del entorno residencial.

3.3.1. Hipótesis general:

El modelo metodológico de atención implementado por la ONG Generación ha contribuido a la mejora del bienestar social de los adolescentes atendidos en sus casas.

3.3.2. Hipótesis específicas:

1. La metodología de intervención desde el área de Trabajo Social contribuye al fortalecimiento social de los adolescentes.

2. La puesta en práctica del encuadre teórico-práctico desde el Trabajo Social permite estructurar intervenciones más coherentes, contextualizadas y efectivas con los adolescentes, favoreciendo procesos de acompañamiento integrales y significativos.
3. La intervención metodológica desarrollada en las casas de generación impacta positivamente en el bienestar integral de los adolescentes, al promover experiencias de cuidado, reconocimiento y valoración que fortalecen su autoestima, sus proyectos de vida y la esperanza en la posibilidad de construir nuevos horizontes.

3.4. PREGUNTAS DE SISTEMATIZACIÓN

A continuación se detallan las preguntas relacionadas a los objetivos de la sistematización, estas van dirigidas a la directora, trabajadora social y los adolescentes de la casa Generación. Revisar Anexo 1 para ver las guías de entrevista.

3.4.1. Preguntas dirigidas a la directora

3.4.1.1. Preguntas del objetivo 1

- A.** ¿Cómo describiría el modelo de atención que se implementa en las casas de acogida de Generación?
- B.** ¿Qué papel cumple el área de Trabajo Social dentro del proceso de atención integral?
- C.** ¿Qué aspectos considera distintivos o innovadores en la metodología que aplican con los adolescentes?
- D.** ¿De qué manera se articula el trabajo social con las demás áreas (psicología, educación, dirección)?
- E.** ¿Cómo se garantiza la coherencia entre los principios institucionales y las acciones cotidianas de atención?
- F.** ¿Qué retos se enfrentan al mantener una atención personalizada y afectiva en el contexto residencial?

3.4.1.2. Preguntas del objetivo 2

- A.** ¿Cómo se expresan y aplican los principios teóricos y éticos que sustentan el modelo institucional de Generación en su práctica cotidiana?
- B.** ¿Cómo se incorporan enfoques como el de derechos humanos o el desarrollo humano en las prácticas cotidianas?
- C.** ¿De qué manera se promueve una cultura institucional basada en el respeto y la participación de los adolescentes?
- D.** ¿Cómo se capacita al personal en relación con el enfoque relacional y humanista?
- E.** ¿Cómo se reflejan las influencias de los autores o corrientes teóricas en el modelo de atención que aplica la institución?

3.4.1.3. Preguntas del objetivo 3

- A.** ¿Cómo evalúan el impacto del modelo de atención en la vida de los adolescentes?
- B.** ¿Qué indicadores o señales observan para valorar el bienestar social?
- C.** ¿Qué transformaciones perciben en los adolescentes durante su permanencia en las casas?
- D.** ¿De qué manera el acompañamiento institucional ha fortalecido los proyectos de vida de los adolescentes?
- E.** ¿Qué testimonios o experiencias considera más significativos como evidencia de impacto?
- F.** ¿Cómo se han construido y qué significados adquieren los aprendizajes institucionales derivados de la experiencia de atención a adolescentes en Generación?

3.4.2. Preguntas dirigidas a la trabajadora social

3.4.2.1. Preguntas del objetivo 1

- A.** ¿Podría describir las fases o momentos del proceso metodológico de atención?

- B.** ¿De qué manera se realiza el acompañamiento a los adolescentes?
- C.** ¿Qué aprendizajes considera que ha dejado el modelo metodológico de pensar, sentir, intervenir, transformar y persistir implementado por Generación?
- D.** ¿Qué aspectos considera que deben fortalecerse en la metodología actual?

3.4.2.2. Preguntas del objetivo 2

- A.** ¿Qué referentes teóricos o autores considera más importantes en su trabajo y cómo estos se expresan en las acciones y relaciones cotidianas dentro de la casa hogar?
- B.** ¿Cómo se incorporan los principios de amorosidad, libertad, responsabilidad, autoridad, respetabilidad y esperanza en su práctica profesional?
- C.** ¿Qué relación encuentra entre la teoría y la realidad cotidiana de la intervención?
- D.** ¿Cómo se promueve la participación activa de los adolescentes en las decisiones sobre su proceso?
- E.** ¿Qué aprendizajes ha obtenido al aplicar los principios mencionados?

3.4.2.3. Preguntas del objetivo 3

- A.** ¿Cómo valora el impacto del acompañamiento social en el desarrollo integral de los adolescentes?
- B.** ¿Cómo se observa el fortalecimiento de la autoestima y la autonomía de los adolescentes?
- C.** ¿Qué desafíos enfrenta al sostener el vínculo con los adolescentes en transición hacia la autonomía?
- D.** ¿Qué aprendizajes considera más relevantes del proceso de acompañamiento?

3.4.3. Preguntas dirigida a los adolescentes

3.4.3.1. Preguntas del objetivo 1

- A.** ¿Cómo te sientes viviendo en esta casa?
- B.** Cuando tienes un problema o te sientes mal, ¿a quién acudes primero y cómo te ayudan?
- C.** ¿Qué hace la trabajadora social contigo o con tus compañeros que te ayuda o te hace sentir acompañado?
- D.** ¿En qué momentos o actividades sientes que los adultos de la casa (como las trabajadoras sociales o educadores) te escuchan y te entienden mejor?
- E.** Si pudieras cambiar o mejorar algo en la forma como te acompañan los adultos o las trabajadoras sociales, ¿qué sería y por qué?

3.4.3.2. Preguntas del objetivo 2

- A.** ¿Qué te enseñan las personas que trabajan contigo en la casa?
- B.** ¿Qué valores o formas de trato sientes que más se viven aquí?
- C.** Cuando te enojas o tienes algún problema, ¿cómo te ayudan los adultos a resolverlo?
- D.** ¿Qué significa para ti sentirse respetado y escuchado en esta casa?
- E.** ¿Qué cosas sientes que has aprendido o cómo has cambiado desde que vives aquí?

3.4.3.3. Preguntas del objetivo 3

- A.** ¿Qué cosas sientes que has aprendido o mejorado desde que llegaste a esta casa?
- B.** Si recuerdas cómo eras cuando llegaste, ¿cómo te sientes ahora?
- C.** ¿Qué cosas o momentos te hacen sentir bien y tranquilo en esta casa?

- D. ¿Quiénes son las personas que más te han ayudado aquí y de qué manera lo han hecho?
- E. ¿Qué sueños o metas tienes para el futuro y cómo sientes que esta casa te está ayudando a lograrlos?
- F. Si pudieras decirle algo a las personas que trabajan contigo sobre cómo te sientes aquí, ¿qué les dirías?

4. CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE SISTEMATIZACIÓN

4.1. Enfoque metodológico

La presente sistematización se desarrollará bajo un enfoque cualitativo y descriptivo, el cual resulta el más pertinente para comprender en profundidad las experiencias, significados y prácticas que emergen en la atención a niños, niñas y adolescentes en situación de desprotección familiar. Según Taylor y Bogdan (1987), la investigación cualitativa *“se orienta a comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores, observando cómo interpretan su realidad y le otorgan sentido”*. En este tipo de enfoque, el interés principal no radica en cuantificar datos, sino en captar la subjetividad, las percepciones y las relaciones humanas que configuran la experiencia institucional.

De igual modo, Hernández, Fernández y Baptista (2014) sostienen que el enfoque cualitativo permite adentrarse en los significados que las personas atribuyen a sus vivencias, a través de un proceso flexible y reflexivo que se adapta a los contextos sociales y humanos donde se desarrolla la experiencia. Esta perspectiva resulta fundamental para la sistematización, dado que la intervención social con adolescentes en situación de desprotección implica dimensiones emocionales, afectivas, educativas y éticas que no pueden comprenderse desde una mirada únicamente cuantitativa.

El carácter descriptivo de la sistematización permite identificar, detallar y documentar los componentes metodológicos del modelo de atención de la institución Generación, poniendo énfasis en los principios, procedimientos y

estrategias que guían el trabajo del área de Trabajo Social. Esta descripción no se limita a enumerar acciones, sino que busca revelar la lógica interna que articula la práctica profesional y los valores que la sustentan como la amorosidad, la empatía y el reconocimiento del otro como sujeto de derechos, contribuyendo así a visibilizar buenas prácticas y aprendizajes significativos.

El proceso metodológico se desarrollará en tres momentos. En primer lugar, la recuperación de la experiencia, que implica la revisión de registros sociales, fichas institucionales, diarios de campo y testimonios de los adolescentes y del equipo técnico.

En segundo lugar, el análisis e interpretación, donde se identifican las categorías clave vinculadas al modelo metodológico, las relaciones afectivas y los aprendizajes profesionales. Finalmente, la reflexión crítica, en la cual se contrastan los hallazgos con los fundamentos teóricos del Trabajo Social y los enfoques de autores como Paulo Freire (1970) y Humberto Maturana (1997), quienes destacan la importancia del vínculo afectivo, la participación activa y la educación liberadora en los procesos de acompañamiento a la niñez.

Como señala Jara (2018) la sistematización no solo busca comprender una experiencia pasada, sino generar nuevo conocimiento desde la práctica social, permitiendo reconocer aciertos, desafíos y aprendizajes que orienten futuras intervenciones. Bajo esta mirada, la metodología cualitativa se convierte en una herramienta reflexiva que valora la experiencia como fuente legítima de saber y transformación social.

4.2. Procedimiento metodológico

El proceso de sistematización se desarrollará en tres etapas principales:

- a) Recuperación de la experiencia:
Comprende la recopilación de información mediante fichas etnográficas, informes sociales, diarios de campo, relatos y testimonios de los adolescentes y del equipo interdisciplinario. Esta etapa busca reconstruir

los hechos y prácticas significativas que caracterizan el modelo de atención institucional.

- b) Análisis y reconstrucción:
Se procede a la identificación de los elementos metodológicos, principios y prácticas que orientan la intervención social, considerando los aportes del equipo técnico y la dirección de la casa. La información está organizada en categorías analíticas que permiten observar relaciones entre prácticas, valores y resultados.

- c) Interpretación y reflexión crítica:

En esta fase, los hallazgos son contrastados con marcos teóricos y normativos relevantes, como los aportes de Paulo Freire, Humberto Maturana y Don Bosco, y con la normativa nacional (Directiva N.º 005-2021-MIMP). El objetivo es reconocer aprendizajes, buenas prácticas y aspectos susceptibles de mejora en el modelo institucional.

4.3. Técnicas utilizadas

Las técnicas empleadas responden a la naturaleza cualitativa del estudio y buscan rescatar la voz de los sujetos participantes, así como los significados que otorgan a su experiencia de acogida.

Entrevistas semiestructuradas:
Según Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003), la entrevista cualitativa busca comprender la realidad desde la perspectiva de los propios actores, permitiendo acceder a los significados que construyen a partir de sus experiencias y

vivencias. Desde esta mirada, la entrevista se convierte en un espacio de diálogo intencionado que posibilita explorar cómo las personas interpretan su mundo cotidiano. En el marco de esta sistematización, las entrevistas se aplicarán a las y los colaboradores del área de Trabajo Social, al equipo técnico y a la dirección de las casas, con el fin de recoger sus percepciones sobre la metodología institucional, los desafíos que enfrentan en el acompañamiento diario y los logros alcanzados en el proceso de intervención.

- Observación participante:
Esta técnica permitirá comprender la dinámica cotidiana de convivencia y acompañamiento entre los adolescentes y los adultos responsables. Como señalan Taylor y Bogdan (1987), la observación participante implica que el investigador se involucre directamente en la vida cotidiana de las personas para comprender los significados que ellas otorgan a sus prácticas y experiencias. Bajo esta perspectiva, la trabajadora social no solo observa, sino que interactúa, acompaña y reflexiona sobre su propia intervención, convirtiéndose simultáneamente en sujeto y objeto de análisis.
- Revisión documental:
Incluye el análisis de expedientes, fichas sociales, planes de intervención y documentos institucionales relevantes. De acuerdo con Para Hernández, Fernández y Baptista (2014), la revisión documental constituye una técnica esencial porque “recupera datos previamente sistematizados que ayudan a comprender, contextualizar y complementar la información obtenida mediante técnicas de campo”.

4.4. Instrumentos

- Guías de entrevista diseñadas con base en los objetivos de la sistematización.
- Fichas de observación y registros etnográficos.

- Grabaciones y transcripciones de testimonios (previo consentimiento informado).
- Matrices de categorización para el análisis de la información cualitativa.

El uso de múltiples técnicas e instrumentos permitirá la triangulación de datos, fortaleciendo la validez del proceso interpretativo y asegurando una comprensión más profunda del modelo de atención analizado.

4.5. Criterios éticos

El desarrollo de la presente sistematización se realizó bajo una perspectiva ética que prioriza el respeto, la sensibilidad y el bienestar de todas las personas participantes. Desde el inicio, se brindó información clara sobre los objetivos del estudio y se solicitó el consentimiento informado de quienes aceptaron colaborar. Se garantiza la confidencialidad de los datos personales y se acordó de manera explícita la posibilidad de mencionar nombres o referencias solo cuando la persona lo autoriza expresamente. En cada encuentro se promovió una comunicación horizontal, basada en la escucha activa, la empatía y el reconocimiento de cada experiencia como valiosa y legítima.

En el trabajo con niños, niñas y adolescentes, se actuó con especial cuidado, guiándose por principios como el interés superior del niño, la autonomía progresiva y la protección integral. Se buscó que su participación fuera voluntaria, comprendida y acompañada, evitando cualquier situación que pudiera generar malestar o exposición innecesaria. Del mismo modo, se procuró que los espacios de conversación fuesen seguros y acogedores, donde las y los adolescentes pudieran expresarse libremente, sintiéndose escuchados y respetados en su individualidad.

Con respecto al equipo institucional de Generación, el proceso se sustentó en valores de colaboración, confianza y respeto recíproco. Se reconoció la experiencia acumulada del equipo como fuente legítima de conocimiento, promoviendo la reflexión conjunta y el intercambio de saberes. Asimismo, se asumió un compromiso ético con la transparencia y la responsabilidad

profesional, comprendiendo que toda interpretación implica una mirada situada que debe ser construida desde la honestidad, la coherencia y el compromiso con los derechos de los adolescentes.

4.6. Fuentes de información

Para la recuperación y análisis de la experiencia se recurrirá a diversas fuentes que permitan enriquecer el proceso de sistematización, garantizando una comprensión amplia y contextualizada de la intervención desarrollada. La utilización de fuentes directas e indirectas posibilitará contrastar los distintos puntos de vista, fortaleciendo la consistencia del análisis.

4.6.1. Fuentes directas

- Niños, niñas y adolescentes residentes en las Casas de Acogida Residencial Verónica y San Bartolo de entre 13 y 18 años.
- Personal técnico y educativo de Generación: directora, trabajadora social, psicóloga, educadoras y colaboradores.

4.6.2. Fuentes indirectas

- Documentos institucionales (fichas e informes sociales, planes de trabajo, expedientes).
- Publicaciones, reportes y materiales producidos por la ONG Generación.

5. CAPÍTULO V: RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La experiencia desarrollada en la Casa de Acogida Residencial *Verónika* de la ONG Generación se llevó a cabo a lo largo del año 2024 y constituyó un proceso de crecimiento profesional y humano. En este espacio conviven adolescentes en

situación de desprotección familiar, quienes reciben acompañamiento integral orientado a su desarrollo personal, emocional y educativo. El proceso estuvo marcado por distintas fases que reflejan la evolución del acompañamiento social, desde la inserción en el equipo hasta la implementación de una propuesta productiva impulsada junto con los propios adolescentes.

A continuación se detalla las fases.

5.1. FASES DEL PROCESO

El desarrollo de la intervención social en la casa hogar de tipo abierto se llevó a cabo de manera progresiva, atravesando diversas fases que permitieron un conocimiento profundo del contexto, la consolidación de vínculos con los adolescentes y la ejecución de acciones planificadas desde un enfoque humanista y relacional.

Estas fases inserción al equipo, familiarización con el entorno y adaptación, ideación del plan de intervención y puesta en marcha del plan conformaron un proceso integral orientado al acompañamiento cercano, empático y sostenido, guiado por los principios institucionales de amorosidad, respeto, libertad, responsabilidad y esperanza.

Asimismo, durante todo el proceso se tuvo presente la metodología institucional “sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir”, la cual orientó cada acción, reflexión y decisión profesional. Cada etapa representó un avance en la construcción de una intervención significativa, basada en la convivencia cotidiana, la escucha activa y la participación de los propios adolescentes, reafirmando la importancia de una práctica profesional que transforma desde el vínculo y la persistencia.



Figura 5. Fases del proceso

Nota. Elaboración propia.

5.1.1. Inserción al equipo

Ingresé al equipo en enero de 2024, motivada por mi vocación de servicio y por el profundo interés que siempre he sentido por trabajar con niños, niñas y adolescentes. Fue a través de una comunicación directa por Instagram que contacté con la ONG Generación para ofrecermelo como parte del equipo, y al ser aceptada, decidí mudarme a Chilca para asumir esta experiencia con total compromiso.

Desde el primer día, el equipo me recibió con amabilidad y apertura. Se percibía un ambiente de trabajo horizontal, donde cada integrante aportaba desde su experiencia y sensibilidad. La directora, los educadores y los profesionales mostraban un interés genuino por el bienestar de los adolescentes, lo cual fortaleció mi motivación inicial y reafirmó mi decisión de involucrarme de manera plena en la labor de acompañamiento.

5.1.2. Familiarización con el entorno y adaptación

Esta fue la primera vez que me topaba con un trabajo de este tipo, lo que representó un gran reto personal y profesional. Durante mi formación universitaria no había tenido experiencias directas con adolescentes en una casa

de acogida de tipo abierto; mi experiencia previa había sido en una de tipo cerrada, caracterizada por un ambiente restrictivo, con normas rígidas y manifestaciones de malestar emocional en los residentes, quienes expresaban su deseo de marcharse debido al encierro. Por ello, esta nueva experiencia significó un cambio profundo en mi forma de comprender la atención residencial y el acompañamiento social.

El proceso de familiarización y adaptación implicó no solo integrarme a una institución con dinámicas propias, sino también convivir con los adolescentes y el equipo educativo, ya que me quedé a vivir en la casa hogar junto a la educadora responsable. Esta convivencia cotidiana me permitió conocer de cerca la dinámica del hogar, las rutinas diarias y las distintas formas de relación entre los adolescentes y el personal adulto.

5.1.3. Ideación del plan de intervención

Luego del proceso de familiarización con el entorno y de haber interiorizado los principios institucionales y la metodología de intervención, inicié la elaboración de un plan de intervención individualizado, orientado a atender las necesidades específicas de cada adolescente. Este plan buscó reconocer las particularidades, intereses y metas personales de los adolescentes, comprendiendo que cada proceso es único y requiere un acompañamiento cercano y empático.

Además del trabajo individual, desarrollé acciones complementarias en el ámbito de salud física, promoviendo controles médicos y tratamientos dentales según las necesidades identificadas. Asimismo, realicé un seguimiento académico continuo, articulando con el profesor de matemáticas que asistía los sábados y brindando acompañamiento personal en sus estudios.

Mi intervención se sostuvo en los principios institucionales de amorosidad, libertad, responsabilidad, autoridad, respetabilidad y esperanza, procurando siempre una relación basada en la confianza y la horizontalidad.

En todo momento, mi rol se asemejaba al de una hermana mayor, disponible para escuchar, orientar o brindar un consejo cuando los adolescentes lo necesitaban. Este vínculo permitió fortalecer su sentido de pertenencia y seguridad afectiva.

Todo el proceso se desarrolló bajo la metodología institucional de sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir, la cual orientó cada una de mis acciones y reflexiones durante la intervención. Además del plan de acompañamiento individual, mantuve de manera constante una escucha activa y empática hacia cada adolescente, procurando comprender sus emociones, necesidades y experiencias cotidianas. Esta disposición al diálogo y a la presencia atenta fue fundamental para fortalecer los vínculos y sostener un acompañamiento genuino. En el Anexo 2 se presenta el modelo del trabajo individualizado que se ha elaborado.

Este documento constituye un modelo de Plan de Intervención Individualizada utilizado en la casa hogar como instrumento técnico para organizar, orientar y acompañar de manera sistemática los procesos de desarrollo de los adolescentes. En el caso de Carmelo (seudónimo), de 15 años, el plan se orientó a atender sus dificultades de conducta y concentración, su interés por el deporte y una dolencia física que requería atención médica. Las acciones incluyeron acompañamiento a servicios de salud, coordinación de refuerzo académico, seguimiento con la escuela, gestión de su participación en una academia municipal de fútbol y promoción de actividades recreativas. Todo ello se desarrolló bajo un enfoque humanista-relacional, priorizando la amorosidad, el respeto y la responsabilidad. La evaluación bimensual permitía monitorear avances y ajustar estrategias. Este modelo refleja la dinámica institucional de acompañamiento a los adolescentes, y en coherencia con ello se presentan los demás casos atendidos.

José, de 16 años, continuó con sus clases de skate en Lima, para lo cual se coordinaba logística y participación. Si bien presentaba dificultades para controlar sus impulsos, era un adolescente hábil, ordenado y con capacidades para desarrollar autonomía progresiva. Desde Trabajo Social, la intervención se centró en fortalecer sus habilidades de autorregulación, promover la

responsabilidad frente a sus actividades y consolidar espacios que canalizaran su energía de manera creativa y saludable.

Vanessa, de 19 años, había culminado sus estudios superiores y expresó su interés por seguir la carrera policial. En respuesta, se gestionó su inscripción en un centro de preparación, brindando acompañamiento vocacional y emocional. Su caso representaba una etapa de transición a la vida adulta, por lo que se trabajó en el fortalecimiento de sus metas personales, la toma de decisiones informada y el desarrollo de competencias necesarias para su autonomía e inserción futura.

Ashley, de 17 años, destacaba por su buen rendimiento académico, su compromiso escolar y su rol ejemplar dentro de la casa. Aún cursando la secundaria, fue inscrita en clases de inglés para potenciar sus oportunidades educativas. La intervención se enfocó en reforzar su proyecto de vida, mantener su motivación, acompañar su liderazgo positivo en la convivencia y asegurar que contara con las herramientas necesarias para continuar su trayectoria educativa con éxito.

Zulema, de 17 años, era una adolescente colaboradora, con un carácter humilde y orientado al bienestar común. Mostraba dedicación en sus estudios y una marcada inclinación por la repostería, área en la que deseaba desarrollarse profesionalmente. Desde Trabajo Social se promovió el fortalecimiento de su proyecto ocupacional, la participación en actividades que potenciaran sus habilidades y el reconocimiento de sus capacidades como parte de su proceso de empoderamiento personal.

Leandro, de 14 años, mostraba habilidades para el fútbol y una participación activa en espacios juveniles. Sin embargo, presentaba impulsividad y dificultades para responder adecuadamente en situaciones de tensión. La intervención se centró en promover habilidades socioemocionales, trabajar estrategias para el manejo de impulsos, fortalecer su sentido de pertenencia y acompañar su participación deportiva como un medio para canalizar su energía y favorecer su desarrollo integral.

Maryori, de 16 años y cursante de 5.º de secundaria, se preparaba para estudiar barbería como proyecto ocupacional. Era colaboradora y mostraba interés por adquirir habilidades técnicas. En su caso, la intervención estuvo orientada a fortalecer su proceso vocacional, asegurar su permanencia escolar, y acompañar su transición hacia la formación técnica como una vía concreta de inserción laboral futura.

Kenyi, de 16 años, era un adolescente tímido y colaborador, con interés por el fútbol y con el rol de arquero en actividades recreativas. Había perdido motivación académica, por lo que la intervención priorizó la reconstrucción de hábitos de estudio, el acompañamiento emocional y acciones para fortalecer su autoestima y sentido de logro. Se trabajó también en su integración grupal y en la identificación de espacios significativos para él dentro de la institución.

Manuel, de 15 años, presentaba un retraso educativo y se encontraba en proceso de aprender a leer y escribir. Mostraba impulsividad con personas externas, aunque mantenía una conducta adecuada con el personal de la casa. La intervención se enfocó en reforzar sus aprendizajes básicos, fortalecer su tolerancia a la frustración, promover habilidades sociales y canalizar su energía mediante su interés por el box, visto como un espacio formativo y regulador.

Yonathan, de 17 años, tenía dificultades de conducta y aprendizaje, y manifestaba su deseo de trabajar para ahorrar dinero y apoyar en la casa. En su caso, se promovieron habilidades para la vida, fortalecimiento de hábitos laborales, orientación vocacional y acompañamiento emocional, reconociendo su necesidad de autonomía y su deseo de asumir responsabilidades económicas de manera temprana.

Andrea, de 14 años, era carismática y motivada por aprender, aunque con dificultades de comprensión. Su perseverancia la llevó a plantearse como meta estudiar Psicología. El acompañamiento se centró en reforzar su proceso educativo, promover su confianza, fortalecer estrategias de aprendizaje y validar su proyecto de vida, integrando apoyo emocional y académico.

Ana, también de 14 años, se caracterizaba por su inteligencia, responsabilidad y carisma. Su aspiración era convertirse en actriz, por lo que se impulsaron

acciones orientadas a fortalecer su expresión personal, su autoestima y su compromiso con su desarrollo. Se fomentó también su participación en actividades que le permitieran explorar habilidades artísticas y fortalecer su identidad.

Elizabeth, de 19 años, estudiaba Psicología en la universidad con apoyo económico de la casa, y a la vez colaboraba activamente en tareas institucionales. La intervención consistió en acompañar su proceso educativo superior, asegurar la continuidad de sus estudios, promover el equilibrio entre responsabilidades académicas y comunitarias, y fortalecer su autonomía en su transición hacia la adultez.

Cada intervención buscó no solo responder a necesidades concretas, sino también promover la autonomía, el fortalecimiento emocional, la autoestima y la construcción de proyectos de vida. La planificación actuó como una guía flexible y participativa, construida desde el diálogo con los adolescentes y orientada a potenciar sus capacidades y oportunidades dentro de un marco de cuidado afectivo y responsable.

5.1.4. Cuarta fase: Puesta en marcha del plan de intervención

Durante el mes de abril se dio inicio a la implementación del plan de intervención. Trabajar con adolescentes siempre representa un reto: las emociones intensas, las diferencias de carácter y la búsqueda de independencia generan escenarios complejos y cambiantes. No obstante, gracias al apoyo constante de la directora y del equipo, fue posible avanzar de manera sostenida.

El acompañamiento consistió en orientar, motivar y sostener los procesos individuales, pero también en reconocer las pequeñas victorias cotidianas: la constancia en los estudios, la colaboración en las tareas del hogar o la expresión de emociones sin temor. Cada avance, por mínimo que pareciera, era una señal de confianza y crecimiento.

Durante esta etapa comprendí que el trabajo social no se mide por resultados inmediatos, sino por los procesos que fortalecen la dignidad y la capacidad de

los adolescentes para reconstruir sus proyectos de vida. En los momentos en que sentía que el progreso se estancaba, la directora Lucy me recordaba la importancia de la persistencia: “ya se ha hecho bastante, este es un trabajo de largo aliento; si en la primera vez no hay cambios, hay que seguir insistiendo, con amor y esperanza”.

5.2. Momentos críticos y Decisiones Tomadas

5.2.1. Durante la familiarización

La etapa de familiarización presentó diversos momentos críticos, principalmente relacionados con el proceso de vinculación inicial con los adolescentes y la comprensión de sus dinámicas de convivencia. Uno de los retos más visibles fue enfrentar conductas impulsivas, expresiones duras o actitudes defensivas que algunos adolescentes manifestaban como consecuencia de historias marcadas por la violencia, el abandono o la falta de afecto. Estas reacciones, al inicio, generaron tensión e incertidumbre, pues podían interpretarse como rechazo o resistencia.

El primer punto de inflexión fue reconocer que tales comportamientos no estaban dirigidos hacia mí de manera personal, sino que respondían a experiencias de vida complejas. Esto llevó a una decisión clave: regular mis propias emociones y evitar respuestas reactivas, priorizando una postura profesional centrada en la calma, la contención y la comprensión.

El acompañamiento del equipo técnico, especialmente de la directora, resultó fundamental. Sus orientaciones permitieron identificar las necesidades emocionales que subyacían a las conductas y reafirmaron la importancia de intervenir desde la empatía. Así mismo mi madre me impulsó a continuar con la labor.

La espontaneidad y autenticidad con las que los adolescentes expresaban lo que sentían también caracterizó este periodo. Observar un clima institucional que promovía el respeto y el reconocimiento de sus derechos reafirmó la importancia

de mantener un acompañamiento horizontal, cercano y coherente con los principios humanistas de la institución.

En conjunto, los momentos críticos vividos durante la familiarización se convirtieron en oportunidades para tomar decisiones profesionales orientadas a fortalecer el autocontrol emocional, consolidar una mirada centrada en la dignidad del adolescente y promover vínculos respetuosos, sentando así las bases para una intervención más consciente y coherente.

5.2.2. Crisis económica de la casa y búsqueda de alternativas

A mediados del año, la organización atravesó una crisis económica que impactó directamente en las casas de acogida. Esta situación se originó por factores internacionales, como las consecuencias de la guerra entre Ucrania y Rusia, así como por la reducción de la cooperación internacional tras las medidas adoptadas durante el gobierno de Donald Trump. La disminución de fondos afectó la capacidad para cubrir gastos básicos relacionados con transporte, talleres, recreación y otras necesidades personales de los adolescentes.

Ante este panorama, el equipo decidió buscar alternativas sostenibles que permitieran a los adolescentes participar activamente en la generación de ingresos. Lo que inicialmente representó una dificultad, se transformó en una oportunidad para fomentar la creatividad, la cooperación y el sentido de responsabilidad de los residentes.

Durante una reunión con la directora y con Marisol Quispe, ex residente y ex educadora de la casa de San Bartolo, surgió la propuesta de desarrollar un pequeño emprendimiento productivo. Se barajaron diversas ideas, como la elaboración de alfajores, chocotejas o el aprovechamiento del terreno disponible para criar gallinas y sembrar hortalizas. Finalmente, se optó por iniciar con la producción artesanal de chocotejas, debido a que requería una inversión inicial baja, promovía habilidades culinarias y permitía generar ingresos en el corto plazo. Se añadió un Plan del Emprendimiento realizado en la CAR, Anexo 3.

Figura 6. *Adolescentes y colaboradoras preparando chocotejas.*



Nota. Fotografía tomada por la autora (2024). Archivo personal.

5.2.3. Resultados y aprendizajes

El acompañamiento profesional incluyó orientación sobre el manejo responsable del dinero, priorizando gastos en higiene, salud y alimentación. Esta iniciativa generó alta satisfacción y sentido de logro entre los adolescentes, quienes experimentaron por primera vez lo que significaba producir, vender y administrar sus propios recursos.

Más allá de los beneficios económicos, la experiencia fortaleció la convivencia, la organización y la autoestima colectiva. Fue gratificante observar cómo los adolescentes asumían compromisos, aprendían a coordinar, resolvían conflictos y celebraban sus logros compartidos.

En síntesis, la elaboración y venta de chocotejas se transformó en un espacio tanto pedagógico como afectivo, en el cual los adolescentes no solo aprendieron una actividad productiva, sino también valores fundamentales como la cooperación, el respeto, la perseverancia y la autoconfianza.

Este proyecto, que continúa vigente hasta la actualidad, ha sido considerado muy positivo tanto por la directora como por los propios adolescentes de la casa, ya

que ha contribuido significativamente a aliviar la difícil situación en la que se encontraban.

5.3. Modificaciones en la estrategia inicial

5.3.1. Durante la ideación del plan de intervención: Comprender el verdadero sentido de guiar y acompañar.

La fase de ideación del plan de intervención estuvo atravesada por momentos críticos que permitieron replantear profundamente el sentido del acompañamiento socioeducativo. Desde el inicio, la convivencia con adolescentes con trayectorias, temperamentos y ritmos de desarrollo diversos requirió un ejercicio constante de flexibilidad y reflexión profesional. Este reconocimiento inicial resultó fundamental para ajustar mi estilo de comunicación y establecer vínculos de confianza desde el respeto por las particularidades de cada adolescente.

Un punto de inflexión significativo fue comprender que “guiar” no equivale a imponer. En las primeras semanas experimenté frustración al no lograr que se cumplieran tareas básicas como mantener el orden de los ambientes personales suponiendo que bastaba con indicar lo que debía realizarse y que ello sería suficiente para obtener una respuesta obediente. Sin embargo, la experiencia mostró que los procesos de cambio no emergen de órdenes directas, sino de la motivación interna, la coherencia en el ejemplo y la calidad de la relación educativa. Esta toma de conciencia permitió distinguir entre una autoridad basada en la imposición y una autoridad legítima, sostenida en el respeto, la congruencia y el reconocimiento del otro.

Esta reflexión cobró aún más sentido al contrastar mi experiencia previa en una institución cerrada con la dinámica propia de la casa de acogida abierta. Mientras en el primer contexto varios adolescentes respondían desde la contención, el miedo o el silenciamiento emocional, en Generación la expresión libre, la demanda constante, la búsqueda de explicaciones y la afirmación de la voz adolescente eran aspectos inherentes al clima institucional. Comprendí entonces

que la adolescencia es, por naturaleza, una etapa marcada por el cuestionamiento, la exploración de límites, la afirmación de la identidad y la necesidad de reconocimiento. Responder desde una autoridad rígida o adultocéntrica, lejos de facilitar los procesos, suele obstaculizar la construcción de vínculos y la internalización de normas.

En situaciones de conflicto particularmente cuando emergían respuestas impulsivas o verbalizaciones hirientes se hizo evidente que la corrección conductual aislada era insuficiente. Resultaba necesario promover la reflexión sobre el impacto emocional en los otros, fortalecer la empatía y orientar la comprensión de la convivencia como un espacio de corresponsabilidad y cuidado mutuo. Cada episodio conflictivo se convirtió así en una oportunidad educativa para reforzar la responsabilidad afectiva y la regulación emocional.

Este proceso de reinterpretación del acompañamiento estuvo sostenido por la orientación continua del equipo técnico y, especialmente, por la directora de la casa, cuyas orientaciones permitieron profundizar en la comprensión de las particularidades emocionales de la adolescencia y del enfoque humanista que caracteriza a la institución. Sus aportes constituyeron un soporte profesional y emocional que fortaleció mi capacidad de intervención cotidiana.

Con estos aprendizajes, la transición hacia la fase de intervención directa implicó asumir un rol más cercano y coherente, desde una presencia afectiva similar a la de una “hermana mayor”, que acompaña con firmeza respetuosa, disponibilidad emocional y un trato digno. Esta redefinición del rol permitió intervenciones más efectivas y favoreció la construcción de vínculos sólidos y significativos.

En síntesis, este momento crítico permitió comprender que trabajar con adolescentes en situación de desprotección familiar no consiste en “mandar”, sino en acompañar con amorosidad, paciencia, coherencia y reconocimiento de su subjetividad. La verdadera autoridad en el ámbito socioeducativo se funda en el vínculo, el ejemplo y la comprensión profunda de la naturaleza adolescente, con sus búsquedas, contradicciones y potencialidades. Solo desde este

posicionamiento es posible promover procesos de cambio genuinos y sostenibles.

6. CAPÍTULO VI: ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Patrones y aprendizajes emergentes

6.1.1. Procedimientos, estrategias metodológicas y dinámicas cotidianas en los CAR

El proceso de atención en la Casa Generación se caracteriza por un enfoque centrado en el ser humano, priorizando la sensibilidad hacia los sentimientos y necesidades de los niños, niñas y adolescentes. La convivencia está organizada bajo una lógica familiar, donde cada día se comparte como en un hogar: se cocina, se ordenan los espacios, se conversa, se juega, se resuelven conflictos y se construyen vínculos de confianza. Esta convivencia familiar constituye la base del acompañamiento, pues otorga estabilidad emocional, sensación de pertenencia y un entorno donde los adolescentes pueden desarrollar hábitos y fortalecer su autonomía desde la interacción cotidiana.

En coherencia con este enfoque, la trabajadora social señala que el procedimiento metodológico sigue una secuencia de “*sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir*”, enfatizando que toda intervención debe nacer desde el reconocimiento humano del otro:

“Primero se tiene que sentir, antes de realizar alguna acción con los chicos. Si el trabajador siente esa necesidad, ese dolor que sufre el niño, niña o adolescente, entonces partimos desde ahí para poder intervenir. Luego en consenso con los chicos se busca la manera de accionar tomando en cuenta sus opiniones y seguidamente debería haber un cambio, eso

es lo esperable... y si no, se debe persistir y no rendirse porque el ser humano es complejo y no va a cambiar de la noche a la mañana.” (Danna, trabajadora social, 27 años).

Así mismo, esta respuesta se concuerda con lo que afirma la directora de la casa:

“La metodología siempre partía de sentir y escuchar lo que los chicos realmente vivían; desde ahí recién podíamos pensar juntos qué hacer. No era imponer soluciones, sino intervenir con ellos, acompañando sus problemas y construyendo alternativas desde su propia voz. Así nació el programa “Jardineritos de Mi Ciudad” durante los años 90 cuando nos habíamos reunido con chicos que vivían en las calles, antes de fundar la casa Generación: fueron ellos quienes dijeron que querían trabajar al aire libre, en jardines, y juntos encontramos el camino. Ese proceso permitió transformar sus vidas, reemplazando la calle por un trabajo digno. Y nada de esto hubiera sido posible sin persistir, incluso cuando al inicio las municipalidades nos cerraron las puertas.” (Lucy, directora, 75 años)

Este enfoque evidencia la centralidad de la empatía y la vocación de servicio en el acompañamiento, generando un vínculo afectivo y confiable con los adolescentes. La intervención no se reduce a espacios formales; más bien, se expresa en la vida diaria: acompañamiento en los desayunos, apoyo en tareas, diálogo durante la limpieza de los ambientes, actividades recreativas y momentos de escucha individual.

Los propios adolescentes reconocen esta metodología como cercana y humana:

“Nos ayudan no solo con las tareas, también nos enseñan a organizar nuestro espacio, conversar y compartir. Es como tener una hermana mayor que te guía, pero sin imponerte nada.” (Tania, residente, 15 años).

Este patrón muestra que las estrategias metodológicas no se orientan únicamente a la disciplina o al cumplimiento de normas, sino a la construcción de autonomía, autoestima y responsabilidad personal, elementos esenciales en el proceso de desarrollo de los adolescentes que residen en un entorno de acogida residencial.

6.1.2. Referentes teóricos y principios en la intervención

El modelo de intervención se sustenta en referentes humanistas y pedagógicos como Don Bosco, Humberto Maturana y Paulo Freire quienes destacan la importancia del amor, y el respeto en la educación y acompañamiento de los NNA. La trabajadora social enfatiza:

“Don Bosco fue un santo que, más allá de lo religioso, demostró que era posible rescatar y transformar la vida de los chicos de la calle. El trabajó con adolescentes considerados ‘lo peor’ en las calles de Italia, pero sin prejuicios, para él eran seres humanos dignos y que merecen respeto. Los acogió con amor y construyó autoridad desde el vínculo. Aquí aplicamos esa misma lógica, la autoridad se gana, no se impone, y es el interés verdadero por los chicos es lo que realmente genera respeto y confianza.” (Danna, trabajadora social, 27 años)

La incorporación de principios como amorosidad, libertad, respeto, responsabilidad, autoridad legítima y esperanza se observa en todas las

actividades cotidianas, desde la asignación de tareas hasta la resolución de conflictos y la participación en decisiones.

En este marco, la directora explica el fundamento de uno de estos principios centrales:

“El principio de la amorosidad, por ejemplo, está inspirado en la filosofía griega, en lo que se conoce como el eros pedagógico. Para nosotros, ese concepto significa acompañar a los niños y adolescentes desde un vínculo que impulsa su crecimiento, que los reconoce en su dignidad y que les permite sentirse seguros y valiosos. No se trata solo de cuidar, sino de hacerlo con una presencia afectiva que les dé fuerza para desarrollarse.” (Lucy, directora, 75 años)

Una adolescente de la casa da cuenta de cómo estos principios se expresan en la vida cotidiana:

“Lo que más me gusta es cuando siento que aquí somos como una familia. Cuando nos tratan bonito, cuando nos explican las cosas sin gritos. Eso me hace querer mejorar y también portarme mejor.” (Wilma, residente, 16 años)

Se aprecia que los principios éticos no solo se enseñan, sino que se encarnan en la interacción diaria, configurando un entorno protector y formativo donde el vínculo afectivo y respetuoso se convierte en eje del proceso educativo.

6.1.3. Aprendizajes de la experiencia en relación a la metodología y principios.

La experiencia de la trabajadora social Danna revela un proceso de reconfiguración profesional a partir de su incorporación a la Casa Generación. Su labor anterior lo realizó en una casa hogar cerrada, donde predominaban dinámicas autoritarias, control rígido y escasa participación de los adolescentes. Aunque se garantizaban derechos básicos, el modelo restrictivo generaba incomodidad, frustración y deseo de fuga entre los residentes, quienes no podían desarrollarse de acuerdo con su edad ni expresar libremente sus necesidades.

En contraste, la trabajadora social reconoce que su estancia en Generación significó un aprendizaje profundo sobre la metodología y el valor de la amorosidad, la libertad y la participación como principios fundamentales. En sus palabras:

“Al principio cuando llegué a laborar tenía una idea muy diferente de cómo se va a realizar la intervención. En mi caso, que venía de una casa hogar cerrada y muy autoritaria, los chicos no tenían voz ni voto y muchos querían irse porque se sentían controlados y hasta oprimidos. Aquí en Generación ha sido distinto: he visto principios que antes no conocía, como la amorosidad, la libertad y la participación. Los chicos son desenvueltos, libres, se les ve alegres. Nadie se siente cohibido. La mayoría se siente en familia, y eso es algo que rescato y que he aprendido muchísimo.” (Danna, trabajadora social, 27 años).

Su testimonio evidencia que la metodología basada en “sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir” y los principios no solo orientan técnicamente el proceso de intervención, sino que redefine la comprensión del adolescente como sujeto

de derechos y protagonista de su propio desarrollo. Para Danna, trabajar desde la sensibilidad y el reconocimiento emocional permite construir confianza, fortalecer la autonomía y acompañar procesos sin recurrir al control excesivo.

En síntesis, su principal aprendizaje radica en entender que la intervención con adolescentes requiere humanidad antes que autoridad, vínculo antes que norma, y que un entorno afectivo y participativo contribuye de manera determinante al bienestar y crecimiento integral de los adolescentes en los espacios de acogida residencial.

6.2. Impactos y cambios generados

6.2.1. Fortalecimiento de la autoestima y la autonomía

El acompañamiento continuo y respetuoso contribuye a que los adolescentes desarrollen confianza en sí mismos y capacidad de tomar decisiones. La trabajadora social comenta:

“Desde que llegan siempre he visto cómo los chicos empiezan a volverse más autónomos. Pueden decidir sobre sus actividades, organizar sus espacios y asumir responsabilidades, y eso fortalece su autoestima porque sienten que tienen control sobre su vida. Se nota en su actitud, están más contentos, más seguros y muy desenvueltos.”(Danna, trabajadora social, 27 años)

Una de las adolescentes confirma este cambio:

*“Cuando me escuchan y me permiten decidir algunas cosas, me siento más segura y puedo hacer las cosas por mí misma.”
(Rosmery, residente, 14 años).*

La experiencia en la Casa Generación evidencia que la autonomía se construye a partir de oportunidades reales para decidir, participar y asumir pequeñas responsabilidades cotidianas. Estas prácticas, aunque simples, tienen un impacto profundo en el desarrollo emocional de los adolescentes: les ayudan a reconocerse como sujetos capaces, valorados y con un rol activo dentro de la convivencia. Además, al sentirse escuchados y acompañados, disminuye el miedo al error y aumenta su disposición a enfrentar nuevos retos. Así, el fortalecimiento de la autoestima y la autonomía no solo se manifiesta en la seguridad personal, sino también en una mayor capacidad para proyectarse, planificar y tomar decisiones que favorezcan su bienestar presente y futuro.

6.2.2. Desarrollo de habilidades socioemocionales y de convivencia

La convivencia diaria, acompañada de la guía y el ejemplo constante de los colaboradores y voluntarios, promueve en los adolescentes el fortalecimiento de habilidades socioemocionales esenciales para su desarrollo integral. En este espacio de acogida, cada interacción cotidiana desde preparar los alimentos hasta resolver desacuerdos entre pares, funciona como un escenario pedagógico donde se practican la empatía, la escucha activa, la resolución de conflictos y la cooperación. Los adolescentes aprenden no solo a expresar sus emociones de manera adecuada, sino también a reconocer las de los demás, lo que contribuye a construir relaciones basadas en el respeto mutuo y la consideración.

En este marco, una adolescente comenta:

“Me gusta participar en los talleres y actividades grupales.

Aprendo a trabajar con otros y a respetar los espacios y decisiones de mis compañeros.” (Tania, residente, 16 años)

El testimonio evidencia que las actividades colectivas no tienen únicamente un fin recreativo, sino formativo: permiten que los adolescentes desarrollen la capacidad de tomar decisiones compartidas, negociar, escuchar, ceder y, a la vez, afirmar sus propios puntos de vista sin miedo al juicio o la sanción autoritaria. Esta forma de convivencia favorece un clima de confianza donde cada uno puede descubrir sus habilidades, asumir responsabilidades y construir una identidad más segura.

Asimismo, los avances individuales observados en la convivencia reflejan el impacto positivo de este enfoque. En palabras de otra adolescente de la casa:

Una Pilar, es un, un ejemplo de que a base de palabras, palabras ha mejorado. O sea, hay cosas que le faltan, obvio, ¿no? Pero sí ha mejorado bastante desde cuando llegó, era uy, no, una niña terrible. (Wilma, residente, 15 años)

Este relato muestra cómo la orientación basada en el diálogo, la contención emocional y el acompañamiento constante permite que quienes llegan con conductas desajustadas, producto de experiencias previas de violencia, abandono o inestabilidad, puedan ir transformando gradualmente su comportamiento. Las mejoras no se dan de un día para otro, pero la paciencia, el modelamiento y la persistencia del equipo hacen posible la construcción de nuevas formas de relacionarse consigo mismos y con los demás.

En conjunto, estos testimonios evidencian que la vida cotidiana en la casa no es solo un entorno de protección, sino un espacio intencionalmente pedagógico donde los adolescentes aprenden a convivir, a vincularse de manera saludable y a desarrollar habilidades para la vida que difícilmente habrían adquirido en contextos de violencia, calle o desprotección.

6.2.3. Impacto de la metodología en la gestión de conflictos

La metodología institucional basada en el “sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir” tiene un efecto significativo en la forma en que se gestionan los conflictos dentro de la casa de acogida. Este enfoque humanista no solo orienta la intervención profesional, sino que también configura un clima relacional donde la escucha activa, la paciencia y la comprensión se convierten en herramientas centrales para la convivencia. Desde esta perspectiva, los conflictos dejan de ser entendidos como faltas disciplinarias y se reconocen como oportunidades para fortalecer vínculos y promover aprendizajes emocionales.

La trabajadora social resalta cómo esta forma de acompañamiento ha permitido abordar situaciones complejas desde la contención emocional y la ternura. Ella recuerda un caso concreto que evidencia la importancia de acompañar con amorosidad y constancia:

“Un adolescente que llegó muy cerrado y con problemas de respeto, con paciencia y amor, aprendió a saludar y colaborar con las actividades de la casa. Esto muestra que la transformación es posible, pero requiere persistencia.”
(Danna, trabajadora social, 27 años).

Este testimonio refleja cómo el enfoque humanista promueve cambios sostenidos al priorizar la dignidad del adolescente y reconocer su proceso de adaptación.

Mi propia experiencia confirma este impacto. Al inicio de la convivencia, uno de los adolescentes mostraba actitudes reactivas y respondía con dureza a mis acercamientos, lo que generaba tensiones cotidianas. Sin embargo, opté por mantener una actitud consistente de respeto y amabilidad, procurando no reaccionar desde la misma intensidad emocional. Con el tiempo, una de sus compañeras conversó con él y le ayudó a comprender que yo solo buscaba apoyarlo. Como él mismo expresó en un momento de reflexión:

"Yo pensé que tú querías mandarme, pero luego entendí que más bien querías ayudarme, y por eso comencé a tratarte mejor." (Leandro, residente, 15 años).

A partir de ese diálogo y del clima relacional que se fue consolidando, el adolescente empezó a mirarme con mayor respeto y apertura, participando con más disposición en las actividades de la casa.

Esta experiencia reafirmó mi comprensión de que la gestión de conflictos en contextos de acogida no puede centrarse únicamente en normas o sanciones, sino en la construcción de vínculos significativos. La persistencia, la empatía y la calidez humana se convierten en pilares esenciales del acompañamiento social. Los verdaderos cambios no surgen de intervenciones puntuales, sino de la presencia constante del adulto, de la coherencia afectiva y del amor que se demuestra día a día. Desde este enfoque, el conflicto se transforma en un espacio de crecimiento, donde los adolescentes pueden sentirse vistos, comprendidos y guiados hacia formas más respetuosas de convivencia.

6.2.4. Acompañamiento integral y multidimensional

El acompañamiento brindado en la casa de acogida se caracteriza por su enfoque integral, entendiendo que las necesidades de los adolescentes no se circunscriben únicamente al ámbito emocional. La intervención social busca responder a múltiples dimensiones de su desarrollo, personal, educativo, recreativo, relacional y formativo con el propósito de fortalecer sus capacidades y potenciar su autonomía. Este enfoque responde al principio del interés superior del niño y al reconocimiento de que todo proceso de crecimiento requiere de una atención equilibrada y coherente.

La directora enfatiza esta perspectiva al señalar que:

"Nuestro trabajo busca cubrir todas las dimensiones del desarrollo. No solo cuidamos la seguridad de los chicos,

también promovemos su educación, habilidades y autonomía.

La idea es que cada intervención sea integral.” (Lucy, directora, 75 años).

Su testimonio refleja la visión institucional que concibe a los adolescentes como sujetos de derechos, con potencialidades que deben ser nutridas desde una atención personalizada y sostenida.

En la práctica cotidiana, este acompañamiento multidimensional se expresa a través de acciones concretas como el soporte en las tareas escolares, la organización de actividades recreativas que fomentan la convivencia, y la participación en talleres formativos orientados a desarrollar habilidades para la vida. Asimismo, se promueve la responsabilidad y la autodisciplina mediante la asignación de roles dentro de la casa, lo cual permite a los adolescentes adquirir hábitos y competencias que inciden directamente en su proceso de autonomía. Así mismo se les brinda acompañamiento en su salud, desde la prevención, tratamiento hasta la recuperación.

Este enfoque también implica un acompañamiento cercano en la construcción del proyecto de vida de cada adolescente. Ello incluye escuchar sus aspiraciones, orientar sus decisiones educativas y motivarlos a explorar sus intereses personales. En este proceso, la relación educativa se vuelve fundamental, pues es a través del vínculo humano que los adolescentes encuentran seguridad emocional para expresarse, asumir desafíos y desarrollar un sentido de pertenencia.

De esta manera, el acompañamiento integral no se limita a resolver necesidades inmediatas, sino que apunta a fortalecer capacidades a largo plazo. La metodología institucional permite articular lo emocional con lo intelectual, lo recreativo con lo formativo, y lo individual con lo comunitario. Así, la casa de acogida se convierte en un entorno que no solo protege, sino que también potencia la formación integral de los adolescentes, contribuyendo a que puedan proyectarse como personas autónomas, seguras y capaces de desenvolverse en diversos ámbitos de su vida.

El acompañamiento no se limita a la esfera emocional, sino que incluye apoyo académico, en salud, recreativo y formativo. La directora indica:

“Nuestro trabajo busca cubrir todas las dimensiones del desarrollo. No solo cuidamos la seguridad de los chicos, también promovemos su educación, habilidades y autonomía. La idea es que cada intervención sea integral.” (Lucy, directora, 75 años).

6.2.5. Percepción de seguridad y pertenencia

La percepción de seguridad y pertenencia constituye uno de los pilares fundamentales del proceso de intervención en la casa de acogida. Para los adolescentes, sentirse protegidos, escuchados y respetados no solo reduce la ansiedad emocional asociada a sus experiencias previas de vulneración, sino que también favorece la construcción de vínculos significativos con los adultos y con sus pares. Este sentido de seguridad relacional crea un entorno donde es posible confiar, expresar necesidades y participar activamente en la vida cotidiana del hogar.

Una adolescente describe esta experiencia al señalar que:

“Aquí me siento en familia, no me siento juzgada ni castigada injustamente. Eso me hace querer ser mejor y participar más en todo.” (Wilma, residente, 15 años).

Sus palabras evidencian que la percepción de un trato justo, empático y libre de arbitrariedad contribuye directamente a su motivación personal y a la disposición para integrarse a las dinámicas grupales.

En este contexto, la casa de acogida se configura como un espacio reparador donde la convivencia cotidiana y las interacciones afectivas permiten reconstruir la confianza. La consistencia en las normas, el trato respetuoso y la presencia adulta cercana ayudan a disminuir temores, establecer límites saludables y

promover relaciones basadas en el reconocimiento mutuo. Este ambiente estable favorece que los adolescentes puedan resignificar sus experiencias previas y desarrollar comportamientos más seguros y colaborativos.

Asimismo, la sensación de pertenencia se fortalece a través de actividades compartidas como los momentos de recreación, las tareas domésticas realizadas en equipo o los espacios de diálogo que contribuyen a consolidar un sentido de comunidad. Esta dinámica permite que los adolescentes se reconozcan como parte de un grupo, valoren su aporte y perciban que sus opiniones tienen un lugar dentro de la vida del hogar.

En conjunto, estas experiencias muestran que la seguridad emocional y el sentimiento de pertenencia no solo mejoran la convivencia, sino que generan condiciones propicias para el desarrollo integral. Cuando los adolescentes se sienten cuidados y valorados, aumenta su capacidad para regular sus emociones, proyectarse al futuro y asumir nuevos desafíos. Así, la casa de acogida se convierte en un espacio que no solo protege, sino que también acompaña procesos de crecimiento personal y reconstrucción afectiva.

6.2.6. Motivación y participación activa

La participación activa de los adolescentes constituye un componente central del enfoque humanista y relacional que orienta el trabajo en la casa de acogida. La motivación no se construye únicamente a partir del cumplimiento de normas o de la asistencia a actividades programadas, sino a través de su involucramiento real en la toma de decisiones que afectan su vida cotidiana. Esta inclusión efectiva fortalece su sentido de pertenencia, promueve el ejercicio de sus derechos y potencia la construcción progresiva de capacidades para la autonomía.

En esta línea, la trabajadora social subraya la importancia de abrir espacios de diálogo horizontal donde los adolescentes puedan expresar sus opiniones, plantear necesidades y participar de manera activa:

“Los chicos participan en decisiones sobre normas de la casa, actividades y sus propias rutinas. Esto les da voz y voto, lo cual refuerza su motivación y compromiso.” (Danna, trabajadora social, 27 años).

Su testimonio evidencia que la participación es un proceso genuino y no una práctica simbólica, permitiendo que los adolescentes se apropien del funcionamiento del hogar y asuman roles activos en la convivencia.

Esta dinámica se materializa especialmente en las asambleas, que representan el principal espacio de expresión y toma de decisiones colectivas. Estas reuniones se han consolidado como un momento clave para promover la corresponsabilidad, resolver desacuerdos y organizar actividades. Una adolescente destaca este valor participativo al señalar:

“Eh, puede ser asambleas, en los desayunos. En las asambleas sobre todo. Sí, en las asambleas que tenemos a veces los días martes y jueves. Mhm. Eh, pero en las asambleas nos escuchan más, o sea, nuestras voces se oyen. Claro. (Wilma, residente, 16 años).”

Sus palabras reflejan cómo estos espacios aportan a la construcción de un clima democrático donde la opinión de cada adolescente es tomada en cuenta y reconocida.

Además de las asambleas, la participación activa se evidencia en reuniones grupales, la definición colectiva de normas de convivencia, la planificación de salidas recreativas y la organización de tareas domésticas. Estas actividades

fomentan habilidades de diálogo, negociación y resolución pacífica de desacuerdos, promoviendo un sentido de agencia personal al comprender que sus decisiones tienen efectos concretos en el entorno compartido.

El incremento de la motivación también se observa en la mayor disposición de los adolescentes para colaborar, asumir responsabilidades, involucrarse en talleres formativos y ejercer pequeños liderazgos dentro de la casa. Así, la participación deja de ser un acto puntual para convertirse en un eje transversal del acompañamiento, coherente con la visión institucional que reconoce a los adolescentes como sujetos capaces, con voz propia y con potencial transformador.

En conjunto, la motivación y la participación activa emergen como indicadores de un proceso de intervención que sitúa en el centro la dignidad, la autonomía progresiva y el protagonismo de los adolescentes. Este enfoque fortalece la convivencia, mejora la cohesión grupal y contribuye a la formación de jóvenes más seguros, responsables y comprometidos con su propio desarrollo.

6.2.7. Retos y oportunidades de mejora

Si bien la metodología implementada en la casa de acogida evidencia resultados valiosos en la convivencia, el desarrollo personal, emocional y la participación de los adolescentes, el equipo reconoce diversos desafíos que requieren atención continua para fortalecer la calidad del acompañamiento. Entre estos retos destacan la necesidad de sostener un seguimiento constante, mantener coordinación permanente entre las áreas y promover espacios de formación que permitan consolidar prácticas coherentes con el enfoque humanista institucional.

En este marco, la trabajadora social resalta que uno de los principales desafíos no radica en los adolescentes, sino en las exigencias que recaen sobre el propio trabajador. Según señala, la intervención requiere un nivel alto de compromiso emocional, autocontrol y capacidad de respuesta frente a situaciones complejas:

“Se requiere tiempo y equipo para llegar a cada adolescente

con más profundidad. No es un trabajo fácil, pero sí muy gratificante.” (Danna, trabajadora social, 27 años).

Más allá del tiempo, su comentario evidencia que el acompañamiento supone constancia, estabilidad emocional y la capacidad de fortalecer la propia inteligencia emocional del colaborador. Esto implica aprender a regular emociones, sostener la calma en escenarios desafiantes, evitar respuestas impulsivas y mantener una actitud empática incluso ante conductas difíciles. En este sentido, la labor exige una disposición permanente a la autorreflexión y al autocuidado para no reproducir prácticas autoritarias ni desgastarse emocionalmente.

Desde la dirección, se complementa esta mirada al reconocer que trabajar con adolescentes implica complejidad, pero también una oportunidad transformadora dentro del hogar:

“No es tan fácil trabajar con los chicos, no, no es tan fácil. Pero yo creo que se logra que ellos, con lo que hacemos y con lo que ellos también aportan, formen parte de la solución de otros chicos. Lo que reciben, cuando sienten que les ha ayudado, lo comparten.” (Lucy, directora, 75 años).

Su testimonio muestra que, pese a las dificultades, los adolescentes pueden convertirse en agentes de apoyo para sus pares, generando una red interna que amplifica el impacto del acompañamiento profesional.

De esta forma, los retos identificados se convierten en oportunidades de mejora institucional. La consolidación de procesos formativos dirigidos al fortalecimiento de competencias emocionales del personal, el trabajo colaborativo entre profesionales y la valoración del rol protagónico de los adolescentes favorecen una intervención más coherente, sensible y sostenible.

En conjunto, aunque el trabajo implica exigencias importantes, las transformaciones observadas en la vida de los adolescentes justifican plenamente la labor. Reconocer los desafíos no debilita la práctica institucional; por el contrario, impulsa ajustes necesarios para seguir construyendo un entorno acogedor, seguro y enriquecedor para quienes residen en la casa de acogida.

La experiencia vivida y sistematizada muestra que la amorosidad no es un concepto abstracto, sino una herramienta ética que transforma vidas. En Casa Generación, este principio se manifiesta en gestos cotidianos: una palabra amable, una explicación sin gritos, una escucha genuina, una presencia que no abandona. Estos actos, sostenidos en el tiempo, permiten que niños y adolescentes que han vivido dolor, ruptura o abandono encuentren un espacio donde volver a confiar en los otros y en sí mismos.

El éros pedagógico, como lo menciona la directora, ilumina esta práctica: es un impulso vital que mueve al educador a acompañar desde el respeto profundo por la dignidad del adolescentes. Es un amor que no es posesión, sino impulso, apertura y compromiso. Esta fuerza pedagógica, cuando es ejercida con ética, puede cambiar destinos.

La intervención en adolescentes requiere profesionales que sientan antes de actuar, que puedan reconocer el dolor del otro sin desbordarse, que acompañen con esperanza incluso cuando el cambio parezca lento. Y para que esto sea posible, también es necesario que la institución cuide a sus cuidadores, que reconozca el valor de su trabajo y que sostenga su bienestar emocional.

Crear en el potencial del niño es un acto político y humano. Tener esperanza en el adolescente es sembrar futuro. Un país que acompaña a sus NNA con amorosidad, respeto y oportunidades está construyendo no solo mejores ciudadanos, sino una sociedad más justa y más humana. Apostar por este modelo es apostar por una nación que reconoce que el desarrollo humano empieza en el vínculo y en la posibilidad de crecer sintiéndose querido, valorado y acompañado.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones generales

- El acompañamiento se sostuvo en la metodología institucional basada en los procesos de *sentir, pensar, intervenir, transformar y persistir*, que configura una forma de trabajo profundamente relacional. El *sentir* implicaba no solo reconocer el interés superior del niño, sino también acogerlo desde el amor y la sensibilidad, comprendiendo que el afecto es un componente esencial para brindar una atención respetuosa y acorde con su etapa de desarrollo. El *pensar* suponía reflexionar colectivamente con el equipo y con los propios adolescentes para construir alternativas de acción. El *intervenir* se traducía en ejecutar el plan acordado, respondiendo de manera oportuna a las necesidades emergentes.

El *transformar* refería a promover cambios graduales en actitudes, comportamientos y vínculos, entendiendo que toda intervención social implica modificaciones mutuas. Finalmente, *persistir* significaba sostener una presencia afectiva y profesional continua, acompañando la consolidación de los logros.

En conjunto, esta metodología demuestra que la intervención en una casa de acogida no puede limitarse a protocolos, sino que demanda sensibilidad, escucha activa y una relación educativa que reconozca la dignidad y el potencial del adolescente. A su vez, evidencia que el modelo de Generación impulsa una práctica humanizada, ética y coherente con un enfoque de derechos, donde el vínculo afectivo y el acompañamiento estable son elementos centrales del proceso socioeducativo.

- La sistematización del modelo de intervención de la Casa Generación demuestra que la atención a niños, niñas y adolescentes en situación de desprotección alcanza altos niveles de calidad cuando se sustenta en principios como los adoptados por la Casa Generación como son: la

amorosidad, libertad, responsabilidad, autoridad, respetabilidad y esperanza constituye un marco que dignifica al adolescente y promueve su desarrollo integral.

- La convivencia de tipo familiar se consolida como base del proceso formativo dentro de la CAR. Las dinámicas cotidianas como cocinar, limpiar, organizar espacios, conversar y resolver conflictos fortalecen la pertenencia, la estabilidad emocional y la seguridad afectiva, contribuyendo al desarrollo de la autonomía, hábitos saludables y confianza en sí mismos. La intervención se realiza en estos espacios de vida diaria, en un entorno cálido y menos institucionalizado, y no en una oficina fría de cuatro paredes, lo que permite un acompañamiento más cercano, afectivo y contextualizado a las necesidades de los adolescentes.
- Los testimonios de los adolescentes muestran resultados significativos en el fortalecimiento de la autoestima, la convivencia, la regulación emocional y la construcción de vínculos seguros. El sentirse tratados con respeto, sin gritos ni imposición, impulsa procesos de transformación profunda y evidencia que la disciplina efectiva surge del acompañamiento afectuoso y coherente, no del miedo.
- El modelo tiene un impacto positivo en la gestión pacífica de conflictos, promoviendo el diálogo, la cooperación y la expresión emocional. Los adolescentes desarrollan habilidades para escuchar, participar en decisiones y asumir responsabilidad sobre su vida cotidiana, lo que fortalece su autonomía y capacidad de agencia.
- El enfoque ético que inspira la intervención con referentes como Don Bosco, Humberto Maturana y Paulo Freire se expresa en la práctica cotidiana y no solo en el discurso conceptual. En este marco, el principio de amorosidad, especialmente desde su base filosófica vinculada al *eros pedagógico* de la tradición griega, evidencia que la intervención educativa es un acto profundamente humano que impulsa crecimiento, dignidad y

esperanza. Esta perspectiva coloca al adolescente en el centro como sujeto de derechos y protagonista de su propio desarrollo.

Recomendaciones para futuras intervenciones

A partir del análisis realizado, se proponen las siguientes recomendaciones:

- Difundir y replicar la metodología y los principios. La secuencia *sentir–pensar–intervenir–transformar–persistir* constituye una forma ética y efectiva de acompañamiento. Se recomienda incorporar también los principios de amorosidad, libertad, responsabilidad, autoridad, respetabilidad y esperanza en otras Casas de Acogida Residencial (CAR). Su réplica permitiría mejorar la calidad de la atención residencial a nivel nacional, promoviendo la formación de adolescentes más autónomos, resilientes y felices, fortaleciendo su bienestar integral.
- Promover el enfoque en las escuelas. Se sugiere aplicar este enfoque en los centros educativos donde se encuentran la mayoría de NNA del país, fomentando relaciones pedagógicas basadas en la comprensión, la empatía y el respeto. Enseñar a los estudiantes a reconocer a los demás como sujetos de derechos, y no solo a actuar por miedo o castigo, contribuiría significativamente a mejorar la convivencia escolar y social.
- Implementar espacios de supervisión y autocuidado para el personal. Dado que el trabajo con NNA puede generar desgaste emocional, es fundamental ofrecer espacios de apoyo, supervisión y reflexión para los colaboradores. Garantizar su bienestar fortalece la calidad del acompañamiento y consolida prácticas profesionales más sostenibles y afectivas en todos los CAR del país.
- Intervención del trabajo social en colegios y familias. Se recomienda que el trabajo social intervenga en los niveles inicial,

primaria y secundaria, trabajando de manera articulada con las familias de los NNA. Esta estrategia contribuiría a un abordaje integral, fortaleciendo vínculos familiares y comunitarios, y promoviendo entornos protectores y de desarrollo para los adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

- **Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L.** (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Paidós Educador. http://formatos.inamu.go.cr/SIDOC/DOCS/como_hacer_invest_cualit.pdf
- **Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L.** (2014). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología* (Cap. 4, pp. 109–113). Paidós Educador.
- **Apolo Chica, E. F.** (2016). Relectura del Sistema Preventivo de Don Bosco. *Revista de Ciencias de la Educación*, 18(35), 57–77.
- **Código de los Niños y Adolescentes.** (s. f.). *Código de los Niños y Adolescentes de Perú*. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2022/07/INFORME-ESPECIAL-003-2022-RESULTADOS-SOBRE-LA-SUPERVISIÓN-NACIONAL-A-UPE-FINAL.pdf>
- **Defensoría del Pueblo.** (2022). *Informe especial N.º 003-2022-DP: Resultados de la supervisión nacional a Unidades de Protección Especial (UPE)*. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2022/07/INFORME-ESPECIAL-003-2022-RESULTADOS-SOBRE-LA-SUPERVISIÓN-NACIONAL-A-UPE-FINAL.pdf>

- **DEMUNA Ilo.** (s. f.). *Tabla de valoración de riesgo – DEMUNA Ilo.*
<https://mail.mpi.gob.pe/images/PUBLICACIONES/desarrollo-2020/TABLA-DE-VALORACION-DE-RIESGO---EN-DEMUNA-ILO.pdf>
- **Decreto Legislativo N.º 1297.** (2016). *Decreto Legislativo que protege a niñas, niños y adolescentes sin cuidados parentales o en riesgo de perderlos.*
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/2007460/Decreto%20Legislativo%20N%C2%BA%201297.pdf.pdf?v=1625854123>
- **Freire, P.** (1970). *Pedagogía del oprimido.* Siglo XXI Editores.
<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- **Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P.** (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
<https://www.uv.mx/dgdaie/files/2019/10/Hernandez-Sampieri-Metodologia-de-la-Investigacion-6a-edicion.pdf>
- **Instituto Nacional de Estadística e Informática.** (2022). *Informática.*
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/7662525/6492681-libro.pdf?v=1740151785>
- **Jara, O.** (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles* (2.^a ed.). Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
<https://centroalforja.org/wp-content/uploads/2021/04/Sistematizacion-de-experiencias-Oscar-Jara.pdf>
- **Maturana, H.** (1999). El lenguaje desde la biología del amor. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 89–104.
<https://www.redalyc.org/pdf/352/35201009.pdf>
- **Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.** (2021). *Directiva N.º 005-2021-MIMP: Metodología de intervención en los Centros de Acogida Residencial de niñas, niños y adolescentes.*

https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1800601/directiva_005_Metodologia_CAR_NNA.pdf?v=1618335027

- **Taylor, S. J., & Bogdan, R.** (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Ediciones Paidós. <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>

ANEXOS

ANEXO 1. GUÍA DE ENTREVISTAS

Guía de Entrevista Semiestructurada 1

DIRIGIDO A: Directora de la institución Generación.

La presente guía de entrevista semiestructurada forma parte del proceso de sistematización titulado 'Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con niños, niñas y adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024'. Su finalidad es recopilar información cualitativa que permita profundizar en la comprensión del modelo metodológico de atención desarrollado por la ONG Generación, considerando las perspectivas del equipo técnico y de los NNA residentes.

Objetivo 1

Describir las peculiaridades del procedimiento metodológico de atención a los NNA desde el área de Trabajo Social.

Nº	Pregunta
1	¿Cómo describiría el modelo de atención que se implementa en las casas de acogida de Generación?

2	¿Qué papel cumple el área de Trabajo Social dentro del proceso de atención integral?
3	¿Qué aspectos considera distintivos o innovadores en la metodología que aplican con los NNA?
4	¿De qué manera se articula el trabajo social con las demás áreas (psicología, educación,dirección)?
5	¿Cómo se garantiza la coherencia entre los principios institucionales y las acciones cotidianas de atención?
6	¿Qué retos se enfrentan al mantener una atención personalizada y afectiva en el contexto residencial?

Objetivo 2

Reconstruir el encuadre teórico y práctico que orienta la labor profesional con las infancias en las casas Verónica y San Bartolo.

N°	Pregunta
1	¿Cómo se expresan y aplican los principios teóricos y éticos que sustentan el modelo institucional de Generación en su práctica cotidiana?
2	¿Cómo se incorporan enfoques como el de derechos humanos o el desarrollo humano en las prácticas cotidianas?
3	¿De qué manera se promueve una cultura institucional basada en el respeto y la participación de los NNA?
4	¿Cómo se capacita al personal en relación con el enfoque relacional y humanista?
5	¿Cómo se reflejan las influencias de los autores o corrientes teóricas en el modelo de atención que aplica la institución?

Objetivo 3

Analizar el impacto de la labor metodológica desarrollada por las casas de acogida en el bienestar integral de los NNA.

N°	Pregunta
1	¿Cómo evalúan el impacto del modelo de atención en la vida de los NNA?
2	¿Qué indicadores o señales observan para valorar el bienestar social?
3	¿Qué transformaciones perciben en los NNA durante su permanencia en las casas?
4	¿De qué manera el acompañamiento institucional ha fortalecido los proyectos de vida de los adolescentes?
5	¿Qué testimonios o experiencias considera más significativos como evidencia de impacto?
6	¿Cómo se han construido y qué significados adquieren los aprendizajes institucionales derivados de la experiencia de atención a adolescentes en Generación?

Guía de Entrevista Semiestructurada 2

DIRIGIDO A: Trabajadora Social

La presente guía de entrevista semiestructurada forma parte del proceso de sistematización titulado 'Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con niños, niñas y adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024'. Su finalidad es recopilar información cualitativa que permita profundizar en la comprensión del modelo metodológico de atención desarrollado por la ONG Generación, considerando las perspectivas del equipo técnico y de los NNA residentes.

Objetivo 1

Describir las peculiaridades del procedimiento metodológico de atención a los NNA desde el área de Trabajo Social.

N°	Pregunta
1	¿Podría describir las fases o momentos del proceso metodológico de atención?
2	¿De qué manera se realiza el acompañamiento a los NNA?

3	¿Qué aprendizajes considera que ha dejado el modelo metodológico de pensar, sentir, intervenir, transformar y persistir implementado por Generación?
4	¿Qué aspectos considera que deben fortalecerse en la metodología actual?

Objetivo 2

Reconstruir el encuadre teórico y práctico que orienta la labor profesional con las infancias en las casas Verónica y San Bartolo.

N°	Pregunta
1	¿Qué referentes teóricos o autores considera más importantes en su trabajo y cómo estos se expresan en las acciones y relaciones cotidianas dentro de la casa hogar?
2	¿Cómo se incorporan los principios de amorosidad, libertad, responsabilidad, autoridad, respetabilidad y esperanza en su práctica profesional?
3	¿Qué relación encuentra entre la teoría y la realidad cotidiana de la intervención?
4	¿Cómo se promueve la participación activa de los NNA en las decisiones sobre su proceso?
5	¿Qué aprendizajes ha obtenido al aplicar los principios mencionados?

Objetivo 3

Analizar el impacto de la labor metodológica desarrollada por las casas de acogida en el bienestar integral de los NNA.

N°	Pregunta
1	¿Cómo valora el impacto del acompañamiento social en el desarrollo integral de los NNA?
2	¿Cómo se observa el fortalecimiento de la autoestima y la autonomía de los NNA?

3	¿Qué desafíos enfrenta al sostener el vínculo con los adolescentes en transición hacia la autonomía?
4	¿Qué aprendizajes considera más relevantes del proceso de acompañamiento?

Guía de Entrevista Semiestructurada 3

DIRIGIDO A: NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES.

La presente guía de entrevista semiestructurada forma parte del proceso de sistematización titulado 'Escuchando sus voces: Sistematización de la experiencia de intervención con niños, niñas y adolescentes en la Casa de Acogida Residencial Generación, 2024'. Su finalidad es recopilar información cualitativa que permita profundizar en la comprensión del modelo metodológico de atención desarrollado por la ONG Generación, considerando las perspectivas del equipo técnico y de los NNA residentes.

Objetivo 1

Describir las peculiaridades del procedimiento metodológico de atención a los NNA desde el área de Trabajo Social.

N°	Pregunta
1	¿Cómo te sientes viviendo en esta casa?
2	Cuando tienes un problema o te sientes mal, ¿a quién acudes primero y cómo te ayudan?
3	¿Qué hace la trabajadora social contigo o con tus compañeros que te ayuda o te hace sentir acompañado?
4	¿En qué momentos o actividades sientes que los adultos de la casa (como las trabajadoras sociales o educadores) te escuchan y te entienden mejor?

5	Si pudieras cambiar o mejorar algo en la forma como te acompañan los adultos o las trabajadoras sociales, ¿qué sería y por qué?
---	---

Objetivo 2

Reconstruir el encuadre teórico y práctico que orienta la labor profesional con las infancias en las casas Verónica y San Bartolo.

N°	Pregunta
1	¿Qué te enseñan las personas que trabajan contigo en la casa? (Por ejemplo, cosas sobre la convivencia, cómo cuidarte o cómo tratar a los demás).
2	¿Qué valores o formas de trato sientes que más se viven aquí? (Por ejemplo, el respeto, la confianza, la libertad, el cariño...).
3	Cuando te enojas o tienes algún problema, ¿cómo te ayudan los adultos a resolverlo? (¿Qué hacen o te dicen para que te sientas mejor o puedas pensar las cosas?).
4	¿Qué significa para ti sentirse respetado y escuchado en esta casa?
5	¿Qué cosas sientes que has aprendido o cómo has cambiado desde que vives aquí? (Puede ser algo sobre ti, sobre cómo te llevas con los demás o cómo piensas ahora).

Objetivo 3

Analizar el impacto de la labor metodológica desarrollada por las casas de acogida en el bienestar integral de los NNA.

N°	Pregunta
1	¿Qué cosas sientes que has aprendido o mejorado desde que llegaste a esta casa? <i>(Por ejemplo: cómo te llevas con los demás, cómo manejas tus emociones o cómo piensas en tu futuro).</i>
2	Si recuerdas cómo eras cuando llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

	(¿Qué cosas han cambiado en ti o en tu forma de ver las cosas?).
3	¿Qué cosas o momentos te hacen sentir bien y tranquilo en esta casa? (Pueden ser actividades, personas o espacios que te gustan).
4	¿Quiénes son las personas que más te han ayudado aquí y de qué manera lo han hecho? (Puede ser alguien del equipo o algún compañero).
5	¿Qué sueños o metas tienes para el futuro y cómo sientes que esta casa te está ayudando a lograrlos?
6	Si pudieras decirle algo a las personas que trabajan contigo sobre cómo te sientes aquí, ¿qué les dirías?

ANEXO 2: MODELO DE PLAN DE INTERVENCIÓN INDIVIDUALIZADA

Modelo de Plan de Intervención Individualizada

Datos del Adolescente

Nombre: Carmelo (seudónimo)

Edad: 15 años

Institución: Casa Hogar de tipo abierto en Casa Verónica.

Responsable de la intervención: Trabajadora Social

Diagnóstico Social

Carmelo es un adolescente de 15 años, vivaz y extrovertido, que presenta dificultades de conducta tanto en el hogar como en el ámbito escolar. Muestra interés en el fútbol y expresa

el deseo de participar en una academia municipal. Presenta también dificultades de concentración que afectan su rendimiento académico, así como una dolencia en la zona de las costillas que requiere atención médica.

Objetivo General

Fortalecer el desarrollo integral de Carmelo mediante acciones orientadas al mejoramiento de su conducta, su rendimiento académico, su salud física y su integración positiva en el entorno institucional.

Objetivos Específicos

- Fomentar la responsabilidad y la autorregulación en sus conductas diarias.
- Promover hábitos de estudio y concentración con acompañamiento académico.
- Facilitar el acceso a atención médica oportuna.
- Impulsar su participación en actividades deportivas y recreativas saludables.

Plan de Intervención

Actividad	Responsable	Metodología / Principios
Acompañamiento al centro de salud de San Bartolo para evaluación médica de la dolencia en la costilla.	Trabajadora Social	Intervenir con amorosidad y responsabilidad; metodología: intervenir.
Coordinación con el profesor de matemáticas y acompañamiento académico semanal.	Trabajadora Social y docente de refuerzo	Metodología: pensar e intervenir; principios de esperanza y responsabilidad.
Gestión de inscripción en academia municipal de fútbol y acompañamiento inicial.	Trabajadora Social	Metodología: sentir y transformar; principios de libertad y respeto.

Promover su participación en talleres de arte y actividades recreativas (surf, piscina).	Equipo educativo	Metodología: sentir e intervenir; principios de amorosidad y esperanza.
Reunión con tutor y profesora del colegio para seguimiento conductual y emocional.	Trabajadora Social	Metodología: persistir; principios de autoridad y respeto.
Acompañamiento en actividades rutinarias de la casa.	Trabajadora Social, educadora, psicóloga	Metodología: intervenir, persistir; principios de respetabilidad y responsabilidad.

Evaluación

Se realizará un seguimiento bimensual del progreso de Carmelo en las áreas académica, conductual y emocional, valorando los avances mediante entrevistas, observaciones directas y coordinación con el colegio. El proceso busca consolidar cambios sostenibles desde una intervención basada en amorosidad, respeto, esperanza y responsabilidad.

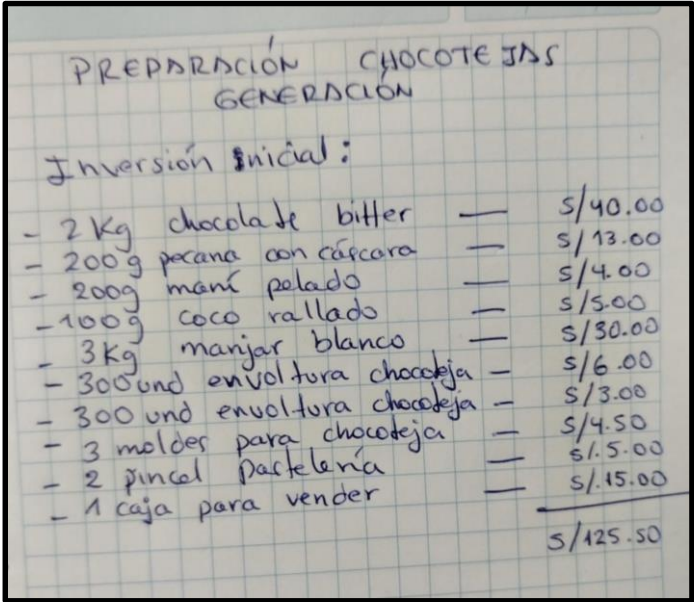
ANEXO 3: PLAN DE EMPRENDIMIENTO

A. Organización del emprendimiento

El proyecto no solo buscaba obtener ganancias económicas, sino también fortalecer valores como la responsabilidad, el trabajo en equipo y la autonomía.

Para iniciar, se organizó la producción y comercialización, contando con un capital semilla de S/ 125.00, que la directora nos proporcionó. Con ese monto se adquirieron los insumos iniciales en el mercado de Chilca:

Figura 7. Inversión para la preparación de chocotejas.



PREPARACIÓN CHOCOTEJAS	
GENERACIÓN	
Inversión inicial:	
- 2 Kg chocolate bitter	S/40.00
- 200g pecana con cáscara	S/13.00
- 200g maní pelado	S/4.00
- 100g coco rallado	S/5.00
- 3Kg manjar blanco	S/30.00
- 300und envoltura chocoteja	S/6.00
- 300und envoltura chocoteja	S/3.00
- 3 moldes para chocoteja	S/4.50
- 2 pincel pastelaria	S/1.5.00
- 1 caja para vender	S/15.00
	S/125.50

Nota: Elaboración propia.

Insumo	Cantidad	Costo (\$/)
Chocolate bitter	2 kg	s/. 40.00
Pecanas con cáscara	200 g	s/. 13.00
Maní	200 g	s/. 4.00
Coco rallado	100 g	s/. 5.00
Manjar blanco	3 kg	s/. 30.00
Envolturas	300 unidades	s/. 6.00
Pre envoltura	300 unidades	s/. 3.00
Moldes para chocotejas	3 unidades	s/. 4.50
Caja para vender	1 unidad	s/. 15.00
Pincel de pastelería	2 unidades	s/. 5.00
Total		s/. 125.50

B. Etapa de producción y venta

Se conformaron dos equipos:

- **Equipo de producción:** integrado por 3 adolescentes, Zulema y Ashley, quienes ya tenían experiencia en repostería, y Lucero, quien se mostró entusiasta y colaboradora. Las primeras elaboraciones se realizaban después de las clases escolares y del cumplimiento de sus tareas. Al inicio, las chocotejas presentaban algunas fallas, se quebraban al

desmoldar o no quedaban bien selladas, pero, a través del método de ensayo y error, el grupo fue perfeccionando la técnica con constancia y apoyo mutuo.

- **Equipo de venta:** los demás diez adolescentes asumieron la responsabilidad de comercializar las chocotejas en diferentes espacios: en los carros, en el colegio, y en los alrededores de San Bartolo y Chilca. Cada chocoteja se vendía entre S/ 1.50 y S/ 2.00.

De cada venta, **S/ 0.80** se destinaba a recuperar el capital y mantener la sostenibilidad del negocio, mientras que el excedente era administrado por los propios adolescentes para cubrir pequeños gastos personales o darse algún gusto.

ANEXO 4. FOTOS DE VIVENCIA EN LA ONG GENERACIÓN

FOTO 1: Reportaje de TV Perú en la CAR Verónica por la preparación del Panetón GENERACIÓN.2024.



FOTO 2: NNA en clases de malabares.2024.



FOTO 3. Voluntaria internacional de la CAR Veronika.2024.



FOTO 4. Adolescentes en juego recreativo de fin de semana en la CAR Verónica. 2024.



FOTO 5. NNA en clases y práctica de natación y paddle en la CAR Verónica. 2024.



FOTO 6. Asamblea semanal e interacción de NNA y colaboradores en Casa San Bartolo.2024.



FOTO 7. Visita de estudiantes de último ciclo de la carrera de Trabajo Social de la UNMSM a la Casa San Bartolo 2024.



FOTO 8. Adolescente líder de la CAR Verónica en la Plaza San Martín durante la Marcha del 1ro de Mayo por el “Día del trabajador” 2024.



FOTO 9. Niño practicando skate en la Casa San Bartolo.2024.



FOTO 10. Interacción de adolescentes y colaboradores durante la preparación de almuerzo durante un fin de semana. 2024.

